

EL AMBIENTE IDEAL PARA EL APRENDIZAJE DE IDIOMAS EXTRANJEROS

ERNESTO GALLARDO VERA

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
VICERRECTORIA ACADEMICA
CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LA DOCENCIA –CEDEDUIS
ESPECIALIZACION EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
BUCARAMANGA
2004

EL AMBIENTE IDEAL PARA EL APRENDIZAJE DE IDIOMAS EXTRANJEROS

ERNESTO GALLARDO VERA

Monografía para optar al título de
Especialista en Docencia Universitaria

Directora
RUBY ARBELAEZ DE MONCALEANO
Magíster en Investigación y Evaluación Educativa

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
VICERRECTORIA ACADEMICA
CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LA DOCENCIA –CEDEDUIS
ESPECIALIZACION EN DOCENCIA UNIVERSITARIA
BUCARAMANGA
2004

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. VISIÓN CRÍTICA DEL APRENDIZAJE DE IDIOMAS EXTRANJEROS. SITUACIÓN ACTUAL	3
1.1 ERRORES MÁS COMUNES	11
1.2 DIFICULTADES DEL ESTUDIANTE	11
2. EL APRENDIZAJE DE UN IDIOMA	14
2.1 EL AMBIENTE IDEAL PARA EL APRENDIZAJE DE UNA LENGUA EXTRANJERA	16
2.2 LA EXPERIENCIA PERSONAL DE APRENDIZAJE	16
2.3 APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO	20
2.4 NUEVOS ROLES DEL PROFESOR Y DEL ALUMNO	22
2.5 LA EVALUACIÓN	28
2.5.1 Evaluación diagnóstica	31
2.5.2 Evaluación sumativa: Tipos de evaluación	32
2.5.3 Evaluación formativa	35
2.5.4 Algunas herramientas evaluativas para idiomas extranjeros	35
3 ESTRATEGIAS FAVORECEDORAS DEL APRENDIZAJE DE IDIOMAS EXTRANJEROS	39
3.1 EL AULA SISTÉMICA EN EL APRENDIZAJE DE LENGUAS EXTRANJERAS	50
3.2 LAS ÚLTIMAS HERRAMIENTAS UTILIZADAS EN LA ENSEÑANZA DE LOS IDIOMAS EXTRANJEROS	51
BIBLIOGRAFÍA	54

RESUMEN

TÍTULO: EL AMBIENTE IDEAL PARA EL APRENDIZAJE DE IDIOMAS EXTRANJEROS*

AUTOR: ERNESTO GALLARDO VERA**

PALABRAS CLAVES: métodos tradicionales, enfoque comunicativo, autoridad, aprendizaje, nuevos roles de docentes y alumnos, nuevas tecnologías

DESCRIPCIÓN:

A través de los tiempos han surgido diversos métodos para la enseñanza de idiomas extranjeros. Cada método que surge pretende llenar los vacíos dejados por el método anterior. Inicialmente los métodos tradicionales basados exclusivamente en reglas gramaticales y en transformación de oraciones predominaron en la primera parte del siglo XX. Luego, al final de los años 30 apareció el método audiolingual, que hacía énfasis en la adquisición de las habilidades de escuchar y hablar antes de tener acceso a los textos escritos. Al hacerse evidente que este método también tenía sus graves falencias surgió entonces el llamado “enfoque comunicativo”, que se basa en la utilización real del idioma en situaciones reales de comunicación. Al hacerse un uso real del idioma, el aprendizaje del mismo adquiere una nueva dimensión para el estudiante, pues su utilización en situaciones de la vida diaria y para expresar sus ideas y sentimientos es absolutamente vivencial y le da la oportunidad de realmente “adquirir” el idioma en cuestión.

La condición más importante para la adquisición de un idioma extranjero es la motivación interna, la cual se refiere al genuino deseo de aprender el idioma. La motivación interna se empieza a gestar en el entorno social inmediato del individuo, es decir, su propia familia. Las actitudes que este entorno tenga hacia el aprendizaje de idiomas extranjeros pueden influir de manera negativa o positiva en el aprendizaje del idioma por parte del individuo.

La idea del ambiente ideal para aprender un idioma extranjero abarca muchos conceptos tales como la motivación interna, las nuevas relaciones entre docente y alumno, el uso de materiales de calidad, la participación directa del alumno como protagonista directo de su propio aprendizaje, nuevos métodos de evaluación, y los modernos métodos de autoaprendizaje asistidos por computador, todos los cuales asegurarán el aprendizaje significativo del idioma extranjero.

* Trabajo de Grado

** Centro para el Desarrollo de la Docencia — CEDEDUIS, Especialización en Docencia Universitaria, ARBELÁEZ DE MONCALEANO, Ruby

ABSTRACT

TITLE: THE IDEAL ENVIRONMENT FOR LEARNING FOREIGN LANGUAGES^{*}

AUTHOR: ERNESTO GALLARDO VERA^{**}

KEY WORDS: traditional methods, communicative approach, authority, learning, new roles of teachers and students, new technologies

DESCRIPTION:

Different methods for teaching foreign languages have appeared through time. Every new method attempts to fill the gaps of the previous method. To start with, the so-called traditional methods, which were based on grammatical rules and sentence transformation, prevailed during the first half of the 20th century. Then the audiolingual method appeared in the late 1930's. This method emphasised the skills of listening and speaking before using the written texts. When it was evident that this method had serious deficiencies, the so-called communicative approach came into being. This method is based on the real utilisation of the target language in real communication situations. By really using the target language, its learning takes on a new dimension for the student, because the use of the language in real life situations and for expressing his ideas and feelings is absolutely realistic and gives the student the opportunity to really acquire the target language.

The most important condition for the acquisition of a foreign language is inner motivation, which refers to the student's genuine desire to learn the language. Inner motivation begins to take shape in the individual's immediate social milieu, i.e., his own family. The attitudes of this group towards the learning process of a foreign language can have a crucial negative or positive influence on the individual's learning of the language.

The notion of the ideal environment for learning a foreign language encompasses various concepts such as inner motivation, the new relationships between teachers and learners, the use of high quality materials, the learner's direct participation as the very protagonist of his learning, new evaluation methods, and the state-of-the-art computer-assisted methods, all of which will guarantee the meaningful learning of a foreign language.

^{*} Graduation Thesis

^{**} Centro para el Desarrollo de la Docencia — CEDEDUIS, Especialización en Docencia Universitaria, ARBELÁEZ DE MONCALEANO, Ruby

INTRODUCCIÓN

La adquisición de un idioma extranjero es un proceso complejo en el que se genera una gran cantidad de situaciones que deberán ser analizadas tanto en el proceso de enseñanza como en el de aprendizaje a fin de proponer métodos que permitan la creación de todo un ambiente favorable en el que se puedan desarrollar al máximo las potencialidades del estudiante.

Existen diferencias sustanciales entre los diversos métodos de enseñanza de idiomas utilizados en cada época, pues el enfoque comunicativo (utilizado actualmente) trabaja tanto las habilidades receptivas (leer, escuchar) como las productivas (escribir, hablar), mientras que los métodos anteriormente utilizados se centraban exclusivamente en las habilidades receptivas. Considerando el tema de la enseñanza de los idiomas en un contexto más amplio, observamos que un aspecto común que ha caracterizado a todos los métodos en nuestro medio es el tratamiento que se les ha dado en cuanto al espacio en el que se viven las situaciones de aprendizaje y de enseñanza: siempre se ha restringido el espacio físico del aula de clase, pero la adquisición de un idioma es una dinámica mucho más compleja y profunda que no se puede abordar mediante la práctica del idioma exclusivamente en el salón de clase. Por tanto, debería tomarse su aprendizaje en una gama de situaciones mucho más extensa, teniendo en cuenta que el estudiante se está preparando no *“para la vida”* sino *“en la vida”*, entendiéndolo que todas las actividades diarias y las interrelaciones con sus semejantes pueden llegar a constituir oportunidades para el aprendizaje de los idiomas.

Según esta premisa, el estudiante debe asumir una actitud mucho más dinámica y comprometida en el aprendizaje de idiomas, puesto que no se limitará a participar en clase y hacer todas las tareas que el profesor indique, sino que también debe relacionar todas sus vivencias y aprovechar todas las oportunidades fuera del aula de clase para realizar contactos con las culturas de las cuales son parte los idiomas

extranjeros con el fin de enriquecerse intelectualmente. La tarea de aprender un idioma, tal y como es hablado por cierto grupo en particular, significa que hay que conocer los valores, significados y prácticas de dicho grupo, expresados a través de esa lengua extranjera. De esta manera igualmente se abarca una gama mucho más rica de situaciones de aprendizaje efectivo, que a la larga son las que verdaderamente garantizan la adquisición de la lengua extranjera.

El presente trabajo comienza con un recuento de lo que son los diferentes métodos que han surgido para la enseñanza y el aprendizaje de idiomas extranjeros, haciendo un análisis de sus características (sus fortalezas y sus debilidades) y la manera como los métodos que han sido utilizados durante un periodo de tiempo específico han sido remplazados por otros más modernos y más eficientes.

La segunda parte hace referencia al ambiente ideal para el aprendizaje de lenguas extranjeras. Esta sección abarca diversos aspectos que son cruciales para el aprendizaje de idiomas, tales como la experiencia personal de aprendizaje, los nuevos roles tanto del profesor como del estudiante, las diferentes interpretaciones que se le han dado al término "autoridad" y la manera como se ha utilizado en el aula de clase, y finalmente las diferentes clases de evaluación que son aplicables en el proceso del aprendizaje de idiomas extranjeros.

La tercera sección tiene que ver con aspectos más puntuales de la enseñanza de idiomas en situaciones de clase. En esta sección se proponen estrategias y / o métodos para la enseñanza de cada una de las cuatro habilidades del idioma, a saber, escuchar, hablar, leer y escribir, y la manera como el aspecto gramatical se debe trabajar en cada una de estas habilidades. Igualmente se hace mención del aula sistémica y los últimos métodos audiovisuales empleados en el aprendizaje de idiomas, tales como el uso de videos y software educacional.

1. VISIÓN CRÍTICA DEL APRENDIZAJE DE IDIOMAS EXTRANJEROS. SITUACIÓN ACTUAL

A través del tiempo la enseñanza de los idiomas extranjeros ha pasado por diferentes etapas en cuanto a la metodología. Cada época ha traído una nueva concepción o paradigma de enseñanza que se mantiene vigente por un lapso determinado y luego es reemplazado por otro que pretende ser más eficiente, pues la constante evolución del mundo hace que los métodos de enseñanza que se utilizan en una época se vayan volviendo obsoletos y vayan perdiendo vigencia para dar lugar a otros más modernos y efectivos al comprobarse que los métodos anteriores no proporcionaban la oportunidad de adquirir el nuevo idioma en forma efectiva.

Hacia la mitad del siglo XX nuestro país todavía no contaba con suficientes centros de preparación de profesores de idiomas extranjeros, razón por la cual cualquier persona que tuviera predilección por los idiomas fácilmente podía enrolarse como profesor de los mismos para suplir las necesidades de docentes en los centros educativos. Por otra parte, el sistema de escalafón nacional era muy tolerante, pues permitía la entrada de personas no calificadas en el sistema educativo nacional. Los requerimientos de idoneidad para el ejercicio de la docencia en el campo de los idiomas no eran ni suficientemente claros ni suficientemente exigentes.

El resultado de esta situación era la presencia de un gran número de profesores dedicados a la enseñanza de idiomas sin tener ni el dominio necesario del idioma (especialmente en la parte de comunicación y comprensión oral) ni la metodología para la enseñanza del mismo. Por tanto, dichos profesores se limitaban a enseñar el componente gramatical del idioma, incluyendo vocabulario y transformación de oraciones siguiendo diferentes modelos de estructuras presentados por los textos de estudio.

La falta de ayudas audiovisuales característica de la época, por otra parte, era otro factor que hacía que el docente de idiomas se limitara a enseñar su clase con únicamente un texto, tiza y tablero, careciendo por lo tanto de modelos de pronunciación para mejorar su propio desempeño en el uso del idioma y para mostrar a sus estudiantes. Como puede verse, éste era un método bastante limitado y limitante en la enseñanza de idiomas extranjeros.

— Métodos tradicionales basados en gramática

El método tradicional de enseñanza de los idiomas se basaba en un estudio de la gramática con carácter prescriptivo y análisis estructural de oraciones presentadas en los libros de estudio. Se hacía énfasis en ejercicios de transformación de oraciones y producción de nuevas oraciones con base en patrones gramaticales establecidos que eran presentados por el profesor y que debían ser memorizados y aplicados por los alumnos. Todo este modelo de enseñanza dejaba de lado el aspecto fonológico del idioma, pues se hacía caso omiso de la pronunciación y con mayor razón de la comunicación, aspecto que también era totalmente ignorado, pues el idioma no se utilizaba para realizar actos comunicativos, sino simplemente para poner a prueba la habilidad del alumno para transformar oraciones y aplicar los patrones gramaticales. Era un método que se basaba en el exclusivamente conductismo: la observación de patrones gramaticales y luego la transformación mecánica de los mismos sin que hubiera ninguna oportunidad para que se dieran los actos de comunicación espontánea para expresar ideas, sentimientos, opiniones, etc.

Se observó que los métodos tradicionales tenían grandes defectos: por un lado el estudiante creaba una fuerte dependencia hacia los textos escritos; por otro lado, al tratar de leer dichos textos, lo hacía con los patrones de pronunciación de su propio idioma, es decir, se daba la interferencia de la lengua materna. Existía entonces la idea de que esta dependencia y esta interferencia debían romperse. Además, se argumentaba que para la adquisición de su propio idioma el ser humano no hace uso de textos escritos, sino que adquiere el idioma solamente escuchándolo en su entorno inmediato.

— Método audiolingual

Debido a las falencias de los métodos tradicionales, surgió otro método que pretendía llenar los vacíos dejados por estos métodos. Este nuevo método se conoce como el método audiolingual y, como su nombre lo indica, hacía gran énfasis en la enseñanza de habilidades orales (escuchar y hablar) antes de enseñar a leer y escribir.

Según el postulado básico del método audiolingual, cuando el estudiante se enfrentaba al aprendizaje de un idioma, debía desarrollar hábitos relacionados con el uso de las estructuras gramaticales del nuevo idioma. En realidad no se esperaba que el estudiante entendiera la gramática y las reglas gramaticales, sino que éstas deberían servir más bien como una especie de resúmenes del desempeño que se esperaba del estudiante.

Para lograr alcanzar las metas propuestas, la sesión de clase típica en el método audiolingual consistía básicamente en las siguientes tres etapas: la presentación inicial del nuevo material lexical y gramatical con el cual el estudiante se ponía en contacto; dicho material podía ser en forma de diálogos. Después de este primer contacto con el nuevo material, el estudiante realizaban diversos ejercicios en los que utilizaba intensamente los nuevos patrones gramaticales recién introducidos, todo con el fin de que estas estructuras se volvieran hábitos inconscientes para el estudiante. Una tercera etapa consistía en la utilización de las estructuras recién adquiridas en conversaciones guiadas.

Se esperaba que después de un período de tiempo en el que el estudiante practicaba intensamente los ejercicios propuestos en clase, las estructuras gramaticales, el bagaje lexical y el sistema fonológico quedaran fuertemente establecidos en forma de hábitos con los que el estudiante sería capaz de expresar cualquier mensaje, es decir, debería realizar actos de comunicación real en el idioma en cuestión.

El principal inconveniente del método audiolingual era su fuerte insistencia en que el estudiante debería poner en práctica primero las habilidades de escuchar (entender) y expresarse verbalmente sin ver los textos escritos con los que estaba trabajando. El argumento que pretendía justificar este orden era simplemente el supuesto hecho de que el idioma nativo del estudiante causaría serias interferencias con el idioma que estaba tratando de aprender.

Sin embargo, el método audiolingual no dio los resultados esperados. La necesidad de los estudiantes de tener un sistema de apoyo escrito para los textos orales que estaban tratando de practicar los llevaba a inventarse sistemas de escritura para de alguna manera memorizar las palabras y oraciones con las que estaban trabajando. Además el método audiolingual era supremamente lento: se necesitaba mucho más tiempo para que el alumno lograra aprender el material sin ayuda de los textos escritos. Como lo expresan Krashen y Terrel: *“Había otras críticas al audiolingüismo. Una era el hecho de que la formación de hábitos simplemente no se daba a tal velocidad; los hábitos reales toman mucho más tiempo en establecerse de lo que es posible con cualquier serie de ejercicios”*.¹ Por si fuera poco, cuando los estudiantes finalmente tenían la oportunidad de ver los textos escritos correspondientes a lo que estaban aprendiendo, volvían a surgir los errores de pronunciación causados por la interferencia de la lengua materna. Todo este panorama era supremamente frustrante para los profesores y los alumnos.

Otra gran falla del método audiolingual era que los estudiantes repetían los ejercicios sin entender lo que estaban diciendo, pues no se prestaba atención ni al significado de las oraciones ni a las nuevas reglas que contenían. Desde todo punto de vista, resulta absurdo hacer que un estudiante haga un ejercicio o repita una serie de oraciones que simplemente no entiende y por tanto no tienen ninguna relevancia para él. Por otro lado, en caso de que tales mensajes y reglas fueran entendidas por el alumno, se criticaba el hecho de que de todos modos no se daba la transmisión de ningún mensaje real.

¹ KRASHEN, Steven D, TERREL, Tracy D. The natural approach. Language acquisition in the classroom. Language Teaching Methodology Series. Londres: Prentice Hall ELT. (p.15)

— Enfoque cognoscitivo

Debido a las debilidades que presentaba el método audiolingual, surgió entonces el enfoque cognoscitivo a finales de los años 60 y comienzos de los 70. La base teórica de este método era la gramática transformacional generativa propuesta por Noam Chomsky, lingüista norteamericano. De acuerdo con este enfoque, *“el aprendizaje de un idioma consiste en adquirir un control consciente de sus estructuras y sus elementos fonéticos, léxicos y gramaticales principalmente mediante el estudio y análisis de estas estructuras, organizadas en grupos coherentes de conocimientos²”*. Ello implica que al aprender un número limitado de reglas gramaticales y luego aplicarlas correctamente, se está en capacidad de producir un número ilimitado de oraciones llenas de sentido con las cuales el estudiante podrá enfrentarse exitosamente a todas las situaciones de comunicación de la vida real y expresar todas sus ideas, sentimientos, etc.

– Enfoques y metodologías comunicativas

En términos generales, una de las razones por las cuales la adquisición de la habilidad para comunicarse en otro idioma es tan difícil de alcanzar es que a través de los tiempos los educadores han ido pasando de un método a otro a medida que los diferentes métodos van surgiendo y se van poniendo de moda, sin detenerse a pensar cuidadosamente en el aspecto más crucial para la adquisición de un nuevo idioma: su utilización en situaciones reales de comunicación. Al respecto Krashen y Terrel dicen: *“A lo que nos hemos referido como el punto de vista tradicional es, desde toda evidencia disponible, todavía correcto: para adquirir la habilidad de comunicarse en otro idioma, se debe utilizar ese idioma en una situación comunicativa³”*. Esto es exactamente lo que se define al método comunicativo:

² GARCÍA Cocostegüe Amparo. English Language Teaching. Approaches and Practice. <http://inicia.es/de/acocostegue/Methodology.html>

³ KRASEHN Steven D, TERREL Tracy D. The natural approach. Language acquisition in the classroom. Language Teaching Methodology Series. Londres: Prentice Hall ELT. (p. 16)

lograr que el estudiante adquiriera un idioma mediante el uso real del mismo en situaciones reales de comunicación.

Al analizar la relación entre la comunicación y la gramática, queda claro que la práctica de patrones gramaticales no garantiza necesariamente la adquisición de la habilidad para comunicarse en otro idioma, pues la perfección y la rigurosa aplicación de los patrones gramaticales no son en muchos casos ni suficientes ni absolutamente necesarios para lograr una comunicación efectiva. De hecho, una persona que no domine completamente las reglas gramaticales puede lograr establecer comunicación efectiva con otra persona, siempre y cuando, como en el caso del idioma inglés, la pronunciación sea lo suficientemente clara para lograr transmitir mensajes hasta cierto punto inteligibles.

Dicho en otros términos, la adquisición de la habilidad comunicativa se puede dar mucho más rápido que el dominio de los patrones gramaticales, los cuales se van perfeccionando después de mucha experiencia en la utilización del idioma. (Si a esto se agrega el uso del lenguaje corporal, la comunicación se hace más efectiva). Sin embargo, a pesar de estas consideraciones, no hay que concluir alegremente que la comunicación siempre se da de manera efectiva sin prestar la menor atención a los aspectos gramaticales, pues se dan muchos casos en los que la falta de precisión gramatical en los actos de habla interfiere seriamente con el mensaje que se quiere transmitir.

El dominio de los patrones gramaticales puede ser importante para algunos estudiantes pero no para otros. Por tanto, pretender lograr que la competencia comunicativa se desarrolle a partir de el aprendizaje-adquisición-dominio de los patrones gramaticales, no es una meta alcanzable en el caso de muchos estudiantes, si bien será un método efectivo para algunos estudiantes que lograrán salir adelante mediante este método basado en la gramática.

En la actualidad el aprendizaje de los idiomas se basa totalmente en el enfoque comunicativo, y la enseñanza de la gramática no se realiza de manera aislada, ni como prerrequisito para establecer comunicaciones, sino que se hace de una

manera más integrada a contenidos significativos, es decir, ya no se limita a la repetición y transformación de oraciones guiándose por patrones preestablecidos. Por el contrario, es presentada en situaciones en las que el alumno debe ubicarse dentro de un contexto para descubrir los patrones que rigen la construcción de oraciones. Luego esta gramática es analizada y aplicada por los alumnos en situaciones de verdadera comunicación.

El enfoque comunicativo pretende lograr que el estudiante realice una comunicación genuina haciendo uso de la gramática aplicada a situaciones de comunicación de su vida real u otras situaciones que, sin ser necesariamente de su vida real, sí propician la comunicación real. Este enfoque pretende ser más íntegro, pues espera que el estudiante utilice el idioma para realizar verdaderos actos de comunicación mediante el análisis de textos genuinos, la expresión de sus propias ideas, el análisis y comentario de temas de actualidad, la narración de sus propias vivencias, todo lo cual se realiza mediante la interacción con los compañeros de clase y con el profesor para realizar todo tipo de diálogos acerca de muchos temas que son de su interés y que son parte de su vida cotidiana. En otras palabras, es interactivo, ya que se utiliza la comunicación verdadera y se espera que sea más eficiente que los anteriores, pues el aprendizaje se da a partir de experiencias reales.

Ahora bien, al analizar concienzudamente la manera como se están enseñando los idiomas extranjeros en nuestro país, podemos ver que aún hoy en día existen falencias de gravedad, especialmente en las instituciones de enseñanza media que no cuentan ni con ayuda estatal ni con recursos propios generados por ingresos por matrícula. Son estas instituciones los centros educativos a los que asisten los estudiantes provenientes de estratos socioeconómicos bajos. Estas instituciones — a diferencia de los grandes colegios privados, que cuentan con toda clase de recursos para el mejoramiento de la enseñanza y el aprendizaje o los grandes colegios oficiales, que reciben ayuda del gobierno— están condenadas a mantener siempre niveles académicos bajos.

En tales instituciones aún es posible encontrar docentes que no cuentan con la idoneidad requerida para la importante misión de la enseñanza de los idiomas

extranjeros, pues no han tenido la oportunidad de acceder a centros universitarios de calidad donde podrían haber obtenido la capacitación necesaria para impartir la enseñanza de idiomas.

La falta de actualización en los programas de enseñanza de idiomas extranjeros es otro factor que determina que el aprendizaje no se dé en el nivel esperado. Para que el aprendizaje sea efectivo durante el ciclo de estudios del alumno, es fundamental que exista la debida continuidad a través de los niveles de enseñanza en la secundaria. Las instituciones educativas que no prestan la debida atención a este aspecto corren el riesgo de que la enseñanza se vea reducida a impartir los mismos conocimientos año tras año, sin que se dé un verdadero progreso, lo cual produce un verdadero estancamiento.

Otro gran problema que obstaculiza el aprendizaje de los idiomas es la falta de motivación. Generalmente en las clases socioeconómicas menos favorecidas se da la situación de estudiantes que no alcanzan a ver la importancia que tiene el aprendizaje de los idiomas extranjeros para su futuro. Estos estudiantes no tienen la expectativa de viajar a otros países ni tampoco la de encontrar un trabajo en el que tendrían que utilizar un idioma extranjero, de preferencia el inglés. Esta situación hace que le den muy poca o ninguna importancia al aprendizaje del idioma, con los resultados previsibles. En una situación como ésta, los esfuerzos que el docente haga por motivar al alumno chocarán contra la indiferencia del mismo.

Otro obstáculo para el aprendizaje exitoso de los idiomas extranjeros es la falta de recursos que enfrentan muchos establecimientos educativos, como se anotó anteriormente, lo cual lógicamente repercute en la ausencia de material bibliográfico, material de audio, equipos de video, equipos de informática etc. Todos estos recursos facilitan enormemente la enseñanza y el aprendizaje de los idiomas, y su ausencia contribuye a entorpecer la rápida adquisición del idioma por parte del estudiante.

Finalmente, la utilización de métodos de enseñanza anticuados y por ende poco eficaces y la actitud de algunos docentes de asumir posiciones de superioridad y

despotismo ante los estudiantes complementan el panorama de lo que en algunas instituciones educativas es la enseñanza de los idiomas extranjeros. Se plantea entonces la necesidad de cambiar totalmente las condiciones de enseñanza y aprendizaje de los idiomas extranjeros.

1.1. ERRORES MÁS COMUNES

En el ejercicio de la docencia en general y en la enseñanza de los idiomas en particular se suelen cometer errores que entorpecen el proceso de aprendizaje y afectan negativamente la actitud del estudiante frente a la construcción de su saber. Uno de tales errores es la creencia de que el profesor es el depositario absoluto de todo el conocimiento, y que su misión consiste en transmitir todo este acervo de conocimiento al estudiante, quien a su vez, lo ignora todo. Esta visión equivocada de la función del docente le impone una responsabilidad gigantesca, pues implica que no puede equivocarse nunca. Igualmente le da una posición de poder absoluto frente al alumno, quien debe entonces asumir la posición complementaria de limitarse a seguir las normas prescritas por el docente.

Esta manera de ver el papel del docente y del alumno impide que el docente también desarrolle su potencial de crecimiento en el saber, pues al asumir que tiene el dominio de la materia a su cargo, implica que no tiene ninguna necesidad de aumentar sus conocimientos, lo cual lo lleva a un estado de estancamiento con respecto a los avances del conocimiento y también con respecto a las metodologías que cada época va proponiendo.

1.2. DIFICULTADES DEL ESTUDIANTE

En un medio en el que se asume que el profesor está en la obligación de llenar la cabeza del estudiante con conceptos y conocimientos, el alumno se ve afectado en el sentido de que no se le da la oportunidad de utilizar sus facultades intelectuales para hacerse cargo de su proceso de crecimiento, pues casi no tiene necesidad de realizar operaciones mentales: simplemente debe aceptar todo lo que el profesor imparta en clase y se convertirá en un ente pasivo.

Uno de los grandes obstáculos que enfrenta el estudiante (especialmente en la educación media) es el temor ser ridiculizado por sus compañeros de clase cada vez que hace el intento de hablar y pronunciar correctamente el idioma o cada vez que comete errores. Esta actitud negativa por su parte y por parte de su entorno le impedirán utilizar al máximo su capacidad de adquisición del idioma y entonces el docente tendrá que hacer el esfuerzo de crear una atmósfera positiva en la que todos y cada uno de los alumnos se sientan completamente libres de utilizar el idioma como parte de su proceso de aprendizaje sin sentir temor de cometer errores.

Otro problema que puede obstaculizar el proceso de adquisición del idioma por parte del estudiante es el hecho de no encontrar una relación directa entre lo que aprende y el mundo real; en otras palabras, puede no encontrar una utilidad práctica para el idioma que se supone debe aprender. Al hacer una comparación entre los métodos antiguos y el método comunicativo que se utiliza hoy en día, se puede establecer que los métodos anticuados propiciaban esta situación negativa al limitarse a la transformación de oraciones y el análisis de reglas gramaticales, mientras que el enfoque comunicativo evita que se dé esta situación, pues en la actualidad la enseñanza de idiomas se basa su utilización de una manera que sea significativo para el estudiante, mediante el uso de materiales y estrategias de enseñanza que están diseñados para que el estudiante tenga que aplicar continuamente lo que está aprendiendo a su realidad personal y a la realidad de la sociedad donde se desenvuelve, es decir, su ciudad, su país y el mundo entero.

PLANTEAMIENTO EPISTEMOLÓGICO

MARCO FILOSÓFICO

El hombre es el ser más social: somos comunicadores por excelencia, pues la comunicación interpersonal es un rasgo inherente a la naturaleza humana; podría decirse que es una necesidad básica, la necesidad que tenemos de establecer relaciones con nuestros semejantes. Estamos en permanente comunicación y no podemos vivir en aislamiento de las demás personas. Nuestra habilidad para

comunicarnos influye poderosamente en la misma supervivencia del individuo dentro de su entorno social y de su cultura a un nivel más universal.

A lo largo de la historia de la humanidad el hombre ha ido conquistando todos los lugares del mundo y ha desarrollado una gran variedad de culturas que con el paso del tiempo y debido a sus relaciones con el medio ambiente, han ido evolucionando en diferentes direcciones. Cada grupo humano y cada cultura han desarrollado su propio idioma, el cual, siendo una manifestación de la misma cultura, también es el principal canal para la transmisión de todos los valores de generación en generación y por lo tanto para la supervivencia misma de la cultura a través del tiempo. Las relaciones interculturales y entre los diferentes grupos humanos generan la necesidad de aprender idiomas extranjeros para lograr un acercamiento entre unos y otros y por ende un enriquecimiento personal y una ampliación de los horizontes que surgen del contacto entre una y otra cultura.

MARCO CULTURAL

En el aprendizaje de los idiomas extranjeros intervienen una gran cantidad de factores tales como edad, nivel de escolaridad, clase social y económica que, en mayor o menor medida afectan el nivel de adquisición del idioma. Pero uno de los factores que de manera más profunda afectan el aprendizaje es el ambiente en el cual se desenvuelve el estudiante: las ideas que maneja el entorno social inmediato del que proviene el estudiante (la familia) son un factor altamente decisivo, pues pueden determinar el éxito o el fracaso en el proceso de adquisición de una lengua extranjera. Actitudes tales como dar importancia al hecho de dominar un idioma extranjero, y sentir curiosidad por conocer y relacionarse con personas provenientes de otros países y culturas extranjeras harán que el estudiante tenga una fuerte motivación por aprender el idioma y adopte una actitud positiva hacia todas y cada una de las actividades que deberá llevar a cabo en el aprendizaje del idioma en cuestión. Por el contrario, si las ideas en torno a los idiomas extranjeros son negativas o de indiferencia total, el estudiante no desarrollará la tan importante motivación interna que lo lleve a realizar con gusto las actividades para el aprendizaje de los idiomas.

2. EL APRENDIZAJE DE UN IDIOMA

Según Jean Piaget, existe un componente biológico que interviene en el proceso de aprendizaje de todo individuo, en particular cuando se encuentra en su etapa de la niñez. Este componente biológico se basa en el hecho de que existen etapas de formación que Piaget llama “estadios”, los cuales se dan siempre en el mismo orden, independientemente de la civilización, (país o medio cultural) donde se desarrolla el individuo. El hecho de que estos estadios se den siempre en el mismo orden, nos permite llegar a la conclusión de que se trata de un aspecto puramente biológico, el cual, como es de suponerse, es universal.

Los estadios a los que hace referencia Piaget son los siguientes: primero se da una etapa de inteligencia sensorio-motriz, en la que el niño simplemente se vale de diferentes objetos para alcanzar otro objeto que está cerca, es decir, es una conducta absolutamente instrumental: está encaminada a lograr objetivos muy específicos. Hacia los dos años de edad aparece la etapa de la función semiótica, que está relacionada con la aparición del lenguaje, pero el niño no es capaz de realizar operaciones tales como adición, sustracción, y operaciones de coordinación de estructuras de conjunto, clasificaciones y otras, las cuales sí podrá realizar al llegar a la edad de los siete años. A esta edad estará en capacidad de entender el concepto de cantidad de sustancia pero no de peso. Alrededor de los nueve o diez años será capaz de discernir los conceptos de conservación de magnitudes tales como peso, pero no de volumen.

Ahora bien, los mencionados estadios del proceso de desarrollo no se dan siempre a la misma edad en todos los medios, es decir, se presentan adelantos y atrasos en su aparición, dependiendo del medio cultural (llámese país, cultura o civilización) donde se encuentra inmerso el individuo. Según investigaciones llevadas a cabo por colegas de Jean Piaget, se observó que los niños de la isla de Martinica

presentaban un retraso de cuatro años en el desarrollo de las operaciones lógicas en comparación con los niños de Canadá, Francia y Suiza. ⁴

Las anteriores observaciones nos permiten llegar a la conclusión de que hay un fuerte componente sociológico que desempeña un papel determinante en el desarrollo de todos los procesos de aprendizaje y formación del individuo. Según Piaget, el niño que se desarrolla en un medio social en el que hay gran cantidad de estímulos (estimulación temprana) y un contacto permanente con ideas y problemas nuevos, su desarrollo intelectual será más avanzado, mientras que si, por el contrario, todo este universo de ideas, problemas y retos nuevos es ajeno al crecimiento del individuo, obviamente se presentará un retraso en el desarrollo de la inteligencia.

En conclusión, podemos decir que el componente biológico es la base fundamental para el desarrollo del niño; es, en otras palabras, un conjunto de potencialidades con el que cuenta el individuo, pero este componente biológico tiene que ser complementado por el aspecto social para lograr un desarrollo temprano de la inteligencia y un nivel de aprendizaje más alto. Es decir, para el desarrollo del individuo es importante que se dé una combinación tanto del aspecto biológico como del sociológico. No basta tener potencialidades: hay que propiciar su explotación para que se dé un proceso completo de desarrollo.

Concretamente en el campo del aprendizaje de los idiomas extranjeros, según la teoría anterior, todo individuo posee la capacidad de aprender un idioma diferente del suyo propio. El éxito en el aprendizaje del mismo dependerá de con qué intensidad el individuo haya crecido bajo la influencia benéfica de un entorno favorecedor, como se anotó anteriormente.

Tomando en consideración las ideas de Piaget, otro aspecto que también es determinante en el aprendizaje de los idiomas extranjeros es la carga afectiva, que

⁴ PUCHE, Rebeca, GILLIÈRON, Christianne. ¿VOLVER A PIAGET? Cali: Centro Editorial Universidad del Valle, 1992

Piaget la llama el motor que pondrá en acción a todas las potencialidades del individuo. Piaget deja claro que este aspecto afectivo no modifica (es decir, no aumenta) las capacidades o potencialidades del individuo, sino que las explota, las desarrolla.

2.1. EL AMBIENTE IDEAL PARA EL APRENDIZAJE DE UNA LENGUA EXTRANJERA

Si hemos de hablar del mejor ambiente para la adquisición de un idioma, tenemos que aceptar sin lugar a dudas que el ambiente más favorecedor es el país donde se habla el idioma, ya que es el único medio que puede brindar al estudiante la más amplia variedad de experiencias reales en las que tendrá que utilizar el idioma para relacionarse con el medio y asegurar su supervivencia. Si bien, para una insignificante minoría esta vivencia es realizable, para la mayoría de los estudiantes permanece en el campo de las utopías. Se propone entonces una idea de ambiente ideal en el medio donde el alumno se desenvuelve, entendiendo que este ambiente, aunque pueda resultar más bien artificial y no tan lleno de estímulos como el real, debería parecerse en la medida de lo posible al ambiente del entorno geográfico donde se habla el idioma. La propuesta es entonces rodear al estudiante de toda clase de estímulos positivos que lo pongan en posición de utilizar el idioma en situaciones de verdadera comunicación, tal como lo haría en un ambiente real, en el país en cuestión.

Ese ambiente ideal involucra no solamente el colegio, instituto o universidad donde el alumno estudia, sino también un entorno más amplio: su casa, su familia, el barrio donde vive, su círculo de amigos, la ciudad, etc. De la misma manera, parte de este ambiente es la actitud intrínseca no solamente del alumno, sino también de todas las personas con quienes interactúa, que, como se dijo antes, tienen un potencial muy grande de contribuir positivamente a la adquisición del idioma.

2.2. LA EXPERIENCIA PERSONAL DE APRENDIZAJE

En la adquisición de una lengua extranjera el alumno debe vivir intensamente la experiencia de trabajar por su propio aprendizaje. En otras palabras, debe sumergirse profundamente en todas y cada una de las actividades realizadas en clase. Esta experiencia es absolutamente personal e intransferible, lo cual implica que no es posible realizar el aprendizaje de un idioma mediante las experiencias de otras personas: actividades tales como la pronunciación de los nuevos sonidos del idioma estudiado y su articulación en oraciones gramaticales coherentes y con sentido, diálogos con los demás compañeros de clase, la aplicación la gramática a sus producciones escritas, el procesamiento del material de lectura y resolución de los ejercicios de comprensión de lectura correspondientes, la expresión de sus propias ideas, e incluso las conversaciones con hablantes nativos son de absoluta importancia en la adquisición del idioma.

Para que la experiencia de aprendizaje sea verdadera y pueda ser confirmada y revalidada, es fundamental que tenga sentido para el estudiante. Para que esto suceda, el estudiante debe lograr establecer una relación directa entre el material y las actividades que realiza en el aula de clase y la vida real. De nada servirá que el material tratado sea de primera calidad y con un gigantesco potencial de utilización si el estudiante no lo relaciona con su cotidianidad ni le encuentra una aplicabilidad inmediata y concreta a la vida diaria. Esto implica que un aprendizaje que se da en un nivel abstracto, será mucho más efectivo si el estudiante tiene la oportunidad de aplicarlo de una manera concreta.

Para que el aprendizaje de los idiomas extranjeros sea verdaderamente efectivo, se debe dar más peso a la parte práctica del idioma, es decir, la utilización del mismo en situaciones reales de comunicación, tales como las sesiones de discusiones de temas específicos entre alumnos. Estas discusiones, si se hacen conscientemente, obligan al estudiante a poner en práctica la parte teórica que se ha visto al iniciar el tema.

Una verdadera experiencia personal es requisito *sine qua non* en el proceso de aprendizaje. Si no se da esta experiencia personal, no se darán las operaciones de penetrar hasta el fondo de las ideas, realizar abstracciones y llegar finalmente a la comprensión y asimilación de las situaciones de enseñanza y aprendizaje y la internalización de las operaciones mentales realizadas en actividades de comunicación como diálogos realizados con los compañeros, composiciones en las que se debe utilizar el aspecto particular que se está tratando, actividades de comprensión oral etc.

— LA MOTIVACIÓN

En un ambiente ideal de aprendizaje de idiomas, es de vital importancia mantener viva la motivación del estudiante. Éste es el aspecto más crucial en el proceso de adquisición de una lengua extranjera. La intensidad de la motivación puede hacer la diferencia entre el éxito absoluto o el más rotundo fracaso. Debe mantenerse siempre a lo largo de todo el proceso de aprendizaje. Si bien ésta tiene sus “altibajos”, es fundamental mantenerla siempre viva. En términos generales, la motivación es el deseo de hacer algo. Al respecto dice Jeremy Harmer: *“La motivación es una especie de impulso interno que anima a alguien a seguir un curso de acción. Parece ser que si tenemos clara una meta (que es algo que deseamos alcanzar) y si esta meta es lo suficientemente atractiva, estaremos fuertemente motivados a hacer lo que sea necesario para alcanzar dicha meta”*.⁵

— MOTIVACIÓN INTERNA

La motivación interna del estudiante es su verdadero deseo de aprender el idioma. Si este deseo es intenso, el aprendizaje se dará sin tropiezos y entonces el docente pasa a ser un guía u orientador del aprendizaje de sus alumnos. Esta motivación se hace presente en el estudiante desde mucho antes de que tenga el primer contacto con el idioma extranjero que va a aprender. Como se dijo anteriormente, es

⁵ HARMER, Jeremy. The practice of English language teaching. Hong Kong: Longman handbooks for language teachers, 1983.

determinada por el entorno social inmediato (la familia), que es el primer gestor de la actitud del estudiante hacia los idiomas extranjeros. Una motivación interna lo suficientemente intensa llevará siempre al estudiante a tomar parte activa en todas las actividades propuestas en clase y así realizar aprendizajes en forma espontánea sin necesidad de que el docente tenga que presionarlo a ello. La motivación interna generalmente es de muy larga duración y puede derivarse del simple goce por el saber que experimenta el estudiante como también por la atracción y afinidad que sienta hacia la cultura de la que este idioma hace parte. Esta atracción es lo que Harmer llama la *motivación integrativa*.⁶

— MOTIVACIÓN EXTERNA

La motivación externa hace referencia al afán del estudiante por pasar un examen o por completar una unidad de estudio específica o la expectativa creada por el profesor en el estudiante hacia el aprendizaje de algún tema determinado. Esta motivación externa, a diferencia de la interna, tiende a ser pasajera o cíclica, pues puede desaparecer una vez que el estudiante ha alcanzado la meta propuesta (que es una meta a muy corto plazo, como por ejemplo pasar un examen) para reaparecer cuando haya otra meta a corto plazo para lograr, pero puede correr el riesgo de desaparecer totalmente si el docente no hace lo posible por mantenerla viva permanentemente.

Como es obvio, la motivación interna es mucho más determinante en el deseo del estudiante por aprender un idioma. Sin embargo, la motivación externa también puede producir resultados siempre y cuando el docente esté permanentemente renovándola mediante la creación de diversas situaciones en las que el estudiante se vea continuamente estimulado a realizar toda clase de procesos mentales que lo lleven al aprendizaje efectivo de diversos aspectos del idioma.

— OTROS FACTORES QUE INFLUYEN EN LA MOTIVACIÓN

⁶ HARMER, Jeremy. Op. cit.

Harmer nos habla también de la motivación instrumental, según la cual el estudiante cree que el dominio del idioma le ayudará a conseguir un mejor trabajo o un ascenso. El idioma es un instrumento que será utilizado por dicho estudiante.

Otro factor importante que influye en la actitud del estudiante será (en el caso de los adultos, especialmente) su experiencia previa como estudiante. Si el estudiante recuerda haber tenido experiencias traumáticas por su falta de éxito en el aprendizaje, su motivación extrínseca se verá afectada negativamente. Éxitos anteriores tendrán, por supuesto, efectos muy positivos en el aprendizaje.

2.3. APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

Ningún alumno llega a una situación de aprendizaje con la mente totalmente en blanco. Dicho en otras palabras, el estudiante no es una *tábula rasa*, como se pretendía afirmar anteriormente. Al contrario, llega con un cúmulo de ideas previas a la situación de aprendizaje que, en diferentes grados de exactitud y corrección entran en conflicto con los nuevos conceptos que se están impartiendo en el aula de clase. Según el constructivismo, después del primer encuentro o conflicto de estas ideas con los conceptos nuevos, se produce una reorganización de la estructura cognitiva, es decir, hay una reconciliación progresiva entre los conceptos y las ideas preexistentes del estudiante. Su estructura cognitiva, por tanto, siempre es diferente: nunca se estanca.⁷

El aprendizaje significativo se da desde las ideas previas del estudiante, las cuales se reorganizan jerárquicamente en su mente, al existir conceptos subordinantes o inclusivos y conceptos subordinados que se organizan en torno a los de más alta jerarquía. Así por ejemplo, en el caso de la adquisición del idioma inglés, el aprendizaje de las comparaciones con adjetivos calificativos presupone el dominio de un concepto básico que es el de los adjetivos. Éste es el concepto subordinante

⁷ AUSUBEL, David P., NOVAK, Joseph D., HANESIAN, Helen. Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo. México: Trillas, 1986

o incluso mientras que los sufijos y palabras auxiliares para expresar comparaciones serán los conceptos subordinados.

Por otro lado, continuando con el mismo ejemplo, para lograr un aprendizaje significativo de un tema como el de las comparaciones, es fundamental que el estudiante viva la experiencia real de hacer todo tipo de comparaciones del entorno inmediato. Si bien la etapa de reconocimiento de reglas es fundamental, es una operación muy elemental y sería un craso error estancarse en esta etapa y no pasar a la siguiente, que es su aplicación práctica. Quedarse en el solo aprendizaje o memorización de reglas sería un aprendizaje aparente o incompleto, que no daría al estudiante la oportunidad de desarrollar la competencia comunicativa. En conclusión, es importante que se dé la etapa de la utilización práctica de los conceptos estudiados, pues esta experiencia garantiza un aprendizaje real.

Si se da un manejo dogmático de los conceptos y si el docente maneja sus relaciones con el estudiante con autoritarismo, no se dará un aprendizaje significativo sino, en el mejor de los casos, una memorización que puede ser pasajera o carente de sentido. También se puede generar una reacción de rechazo por parte del estudiante hacia el libro de estudio o incluso hacia el docente, o peor aun, hacia la materia.

El profesor de idiomas no puede pretender ser el único conocedor de la materia. Partiendo de la premisa de que el estudiante no llega al aula de clase con la mente en blanco absoluto, el profesor debe ser receptivo a las ideas aportadas por el estudiante. Esto hará sentir al estudiante que es tenido en cuenta por el profesor y que puede hacer aportes valiosos a la clase. Lo hará sentir importante y en cierta medida necesario en el contexto del aula de clase y elevará su autoestima, lo cual le ayudará a adoptar una actitud muy positiva hacia la materia y se sentirá altamente motivado a construir su propio aprendizaje.

Por otra parte, teniendo en cuenta la premisa de que el conocimiento humano está siempre en estado inacabado y el aprendizaje de un idioma es un proceso continuo, a lo largo de toda la vida, podemos decir que el profesor también se encuentra en

una etapa de formación, lo cual significa que siempre será susceptible de mejorar su conocimiento y dominio del idioma; por tanto, el ejercicio de su profesión no debe centrarse únicamente en el acto de enseñar, sino también aumentar y mejorar su propio nivel de conocimientos, ya que un idioma extranjero (e incluso el propio) es un área en la que siempre habrá cosas nuevas que aprender. El docente debe entonces abandonar las actitudes de superioridad sobre el alumno (aunque en cierta forma lo es). Docente y alumno deben construir juntos el conocimiento.

En el constructivismo el sujeto es el artífice de su propio aprendizaje. Según el constructivismo el individuo ya tiene una manera de ver el mundo y su medio psicosocial, los cuales determinan el aprendizaje. Al entrar en juego su motivación, va modificando y reorganizando su estructura cognitiva; en otras palabras, él mismo va elaborando sus conceptos.

2.4. NUEVOS ROLES DEL PROFESOR Y DEL ALUMNO

— La autoridad: dos clases de autoridad

El concepto de autoridad tomado del mundo griego es la llamada **AUTORIDAD EPISTEMOLÓGICA**, la cual está basada en el saber y en la capacidad de realizar un análisis racional y lógico de las ideas, al igual que emitir juicios críticos basados en el razonamiento. Por eso la autoridad epistemológica no puede nunca ser otorgada por nadie: es simplemente un estado de posesión de sabiduría, al cual se puede llegar mediante el permanente contacto con las fuentes del saber y las interrelaciones con las demás personas que han adquirido un conocimiento superior al nuestro. La adquisición del saber es un proceso largo que implica el descubrimiento de las ideas, su análisis y la posterior transformación de las mismas, en otras palabras, el aumento del acervo personal de conocimientos.

A diferencia de la autoridad epistemológica, existe también la **AUTORIDAD DEONTOLÓGICA**, que no es otra cosa que el simple ejercicio del poder que ha sido otorgado a una persona por un superior en virtud de un cargo que ocupa temporalmente o por el solo hecho de estar al lado de otra persona que ejerce el

poder en determinado sitio y momento históricos. En consecuencia, la persona que detenta autoridad deontológica puede ser despojada de ella en cualquier momento. Por otra parte, el tener autoridad deontológica no implica que las demás personas la reconozcan.

El estado de posesión de autoridad epistemológica garantiza que ésta no será arrebatada, pues es un conocimiento que al haber sido adquirido por la persona, tiene carácter de permanente y no está sujeto a las relaciones con las demás personas para mantenerse, lo cual sí sucede con la autoridad deontológica, que es pasajera o accidental. La autoridad epistemológica no implica dominio ni imposición ni coacción ni manipulación por parte del docente, pero sí requiere un continuo esfuerzo por afianzarla, pues el hecho de que la ciencia tenga el carácter de inacabada y que lo que hoy es considerado válido mañana puede no serlo, hacen que la persona con autoridad epistemológica deba mantenerse en estado de continua búsqueda del saber y superación personal.

— La autoridad del docente

El concepto de autoridad también entra en juego en el proceso de aprendizaje. Hemos de referirnos a la autoridad como algo que se basa en el conocimiento, el saber y el dominio que el profesor tiene de la materia. La verdadera autoridad se reconoce en una persona cuando sabemos que tiene un mayor saber que el nuestro en algún tema determinado. Al hablar de autoridad, necesariamente tenemos que hacer referencia también al concepto de poder, pues es esencial hacer una clara distinción entre estas dos ideas, ya que muchas veces se han confundido estos dos conceptos.

La autoridad es otorgada por el estudiante al profesor, al reconocer que éste domina la materia, mientras que el poder es ejercido por la propia persona, es despótico y genera resistencia. Cuando se trabaja basándose en los principios de poder, el verdadero aprendizaje se ve obstaculizado, ya que el mundo objetivo y subjetivo del estudiante y sus relaciones con el docente se ven afectados negativamente. Esta

influencia negativa se refleja también en la actitud del estudiante hacia el material de estudio.

Con frecuencia se da el caso de personas que obligan a otros a obedecer sus órdenes en virtud de una “autoridad” que ejercen, convirtiéndose en seres “autoritarios”. A la luz de este concepto errado de autoridad muchos profesores han asumido una actitud de despotismo hacia los estudiantes bajo su control, imponiendo su punto de vista a la fuerza y cometiendo de esta manera muchos desafueros.

Esta desafortunada idea no tiene nada que ver con la autoridad genuina. Para aclarar el concepto de la verdadera autoridad es conveniente revisar la idea que sobre autoridad tenían los antiguos griegos, para quienes ésta se basaba en la sabiduría. En el mundo griego los gobernantes tenían la sabiduría y la capacidad de hacer lo correcto en el momento correcto, y sabían rodearse de las personas idóneas para llevar a cabo el ejercicio del gobierno con sabiduría. Una persona que esté en posesión de una gran sabiduría no tiene necesidad alguna de hacer esfuerzos por imponerse sobre los demás. De igual manera tampoco necesita esforzarse por demostrar que la tiene. Las demás personas simplemente reconocen la autoridad, pues ésta se manifiesta “espontáneamente”.

El profesor debe siempre basar su autoridad en su idoneidad. La autoridad del docente no debe basarse solamente en la simple acumulación de conocimientos, pues la sola posesión de los mismos no basta: se convertirá en un simple depositario de conocimientos. Es deseable el ejercicio de la argumentación racional, pues con base en ella aumentará su saber y se convertirá en un ser autónomo al criticar, refutar, aceptar y modificar el conocimiento existente.

Un profesor que tenga autoridad derivada de un profundo conocimiento de la materia a su cargo también debe tener la capacidad de reconocer que el estudiante no es, como se ha dicho anteriormente, una “*tábula rasa*” en la cual hay que “escribir” el conocimiento. Por el contrario, la ignorancia del estudiante debe asumirse teniendo en cuenta el enfoque que le da Platón, según el cual el estado de ignorancia no es en realidad un estado de vacuidad (cero ideas), sino un estado en

que el estudiante es poseedor de ciertos conocimientos rudimentarios que son solo opiniones que han sido desarrolladas a lo largo de su vida, y que son producto de la especulación, la tradición y la historia y que algunas veces pueden ser erradas. De acuerdo con este enfoque, la tarea del profesor de idiomas con autoridad epistemológica es propiciar situaciones favorables para el ejercicio de la reflexión lógica y racional por parte del estudiante a fin de que llegue a establecer una ruptura con los conocimientos anteriores y los modifique y así llegue a descubrir el saber, en la medida de lo posible por sí mismo. En el caso concreto del aprendizaje de idiomas, el profesor deberá orientar al alumno para que corrija sus propios errores de pronunciación, aplicación de gramática, etc. Según Platón, el docente debe inducir al estudiante a dudar de lo que sabe para que finalmente llegue a la verdad.

De igual manera es deseable que el docente asuma una actitud de compartir su saber con los estudiantes. Esta actitud es enormemente favorecedora de la formación del estudiante al permitirle enriquecer sus tres mundos: su mundo objetivo al permitirle aumentar sus conocimientos, que más tarde le servirán en la vida; su mundo social al permitirle profundizar y mejorar las relaciones con el docente; y su mundo subjetivo al darle la oportunidad de desarrollar el gusto por el saber y sentir la necesidad de saber.

Otra actitud valiosa del docente con autoridad epistemológica es despertar en el estudiante el deseo de saber. De esa manera el estudiante no se sentirá presionado a estudiar, sino que asumirá una actitud positiva ante el estudio y el aprendizaje y lo realizará de una manera espontánea, actitud supremamente valiosa en un estudiante universitario, pues le da autonomía, es decir, el estudiante no va a depender del profesor para realizar cualquier tipo de aprendizaje sino que lo hará por sí mismo, lo cual por extensión también favorecerá la formación de criterios de autoevaluación en el estudiante.

De ninguna manera sería válido para un profesor asumir actitudes de poder o autoritarismo ante sus alumnos, pues dichas actitudes tan solo producirían un efecto de distanciamiento entre el profesor y el alumno y generarían resentimiento que

entorpecería completamente el proceso de aprendizaje del estudiante. El hecho de tener el saber inspira respeto por parte de las demás personas.

— El alumno ante la autoridad del docente

Cuando un estudiante reconoce que el docente tiene más saber o conocimientos, no se está disminuyendo ante el docente, sino que está tácitamente asumiendo la actitud de que puede emularlo e incluso llegar a superarlo mediante la adquisición de los mismos conocimientos. Los alumnos, al establecer interacciones con el docente advierten si tiene o no la capacidad del dominio de la materia: en otras palabras, si tiene o no tiene el saber. De esta manera se da el diálogo permanente entre profesor y alumno en torno al saber.

Un docente con autoridad epistemológica contribuirá al crecimiento y el mantenimiento del saber y a la formación de estudiantes con la capacidad de reflexión y con el deseo de aumentar su saber. Éstos a su vez se formarán de la manera más adecuada para el mundo de la vida y fomentarán el uso de la razón y la capacidad de argumentar con juicios válidos. Dentro de este esquema de diálogo cimentado en la argumentación racional ambas partes reconocerán al semejante como interlocutor válido, es decir, alguien con ideas que en un momento pueden ser mejores que las suyas y que pueden ser aceptadas sin que por ello el docente pierda su autoridad, su dignidad o el dominio que tenga de la materia.

En el nuevo ambiente de enseñanza-aprendizaje se espera que tanto el docente como el estudiante empiecen a ver la situación de clase desde una óptica completamente diferente, que dé al estudiante la oportunidad de elaborar él mismo sus propios conceptos mediante la utilización del idioma en situaciones reales de comunicación. Ya no se puede continuar con los antiguos patrones de roles establecidos, según los cuales el profesor era una especie de “administrador” que entregaba los conceptos ya elaborados al estudiante, quien debía memorizarlos. En este esquema tradicional el profesor era el que asumía un papel activo, pues se suponía que era el que tenía el dominio absoluto de la situación del salón de clase, mientras que el alumno se convertía entonces en una especie de “receptáculo de

conocimientos”, un ente pasivo a quien no le era permitido cuestionar en ningún momento al profesor: siempre debía estar dispuesto a aceptar todo lo que el profesor decía.

Como se dijo anteriormente, es muy saludable dar al alumno la oportunidad de convertirse en el protagonista de su propio aprendizaje, lo cual supone una actitud muy activa dentro del salón: el alumno podrá aportar ideas nuevas, cuestionar, ayudar a sus compañeros y por qué no, en el caso de que sea un alumno aventajado llegar a convertirse en “la mano derecha del profesor” mediante el monitoreo del desempeño de los otros estudiantes. Todo esto contribuye a que el alumno tome conciencia de su propia importancia en el proceso de aprendizaje.

Esta nueva relación no va en detrimento de la autoridad del profesor, pues la autoridad debe entenderse en términos de dominio de la materia y sabiduría, y no como se entendía antes, que era simplemente una relación de dominio-sumisión del profesor y del alumno respectivamente. La nueva noción de verdadera autoridad debe constituir una fuente de inspiración, en vez de una fuente de “*stress*” para el alumno, al mismo tiempo que una oportunidad de acercamiento entre el docente y el alumno, para eliminar las coerciones y sentirse en un plano de igualdad y respeto al mismo tiempo.

En este nuevo esquema relacional, el docente debe aceptar que el alumno también es un “interlocutor válido”, que merece ser escuchado y tenido en cuenta cada vez que proponga ideas y manifieste sus inquietudes y sugerencias para el desarrollo de la clase. Después de todo, el alumno es, igual que el profesor, un ser pensante, capaz de generar ideas que, de ponerse en práctica, pueden llegar a ser excelentes actividades de aprendizaje. Si se tienen en cuenta todas estas premisas en el aula de clase, se estará dando al alumno la oportunidad de tener una participación muy democrática en el salón y se estarán sentando las bases para formar un ciudadano consciente del valor de su propia individualidad y de sus propias ideas para mejorar la sociedad en la que se desenvuelve.

La misión del docente pasa a ser la de colaborar y orientar al alumno en su misión de aprender y desarrollarse integralmente como persona, es decir, atendiendo al mundo objetivo, el mundo subjetivo y el mundo social del estudiante, al ampliar y enriquecer la relación docente-alumno, que ya no se limitará al saludo y a charlar exclusivamente sobre temas de índole académico. Dicho en otras palabras, el profesor debe entonces orientar el proceso de aprendizaje del alumno. Al respecto Jean Piaget decía:

“Al niño se lo puede guiar. El papel del maestro y del profesor es el de encontrar los dispositivos que le permitan al niño progresar por sí mismo. Las adquisiciones y descubrimientos de lo que se hace por sí mismo son mucho más productivos. Y lo que tenemos que preguntarnos es cuál es el objetivo del colegio, saber si el objetivo es formar innovadores y creadores, o individuos que sepan repetir lo que han hecho las generaciones anteriores.”⁸

2.5. LA EVALUACIÓN

Una definición muy general de evaluación podría ser: *Un proceso que permite obtener información sistemática y objetiva acerca de un fenómeno y en interpretar dicha información a fin de seleccionar entre distintas alternativas de decisión*⁹. Al centrarnos ya en los procesos de enseñanza-aprendizaje, podemos observar que casi siempre se ha utilizado una concepción tradicionalista de la evaluación basada en la idea de que al evaluar, se mide únicamente la capacidad del estudiante para memorizar cierta cantidad de información que se supone debe haber acumulado durante el desarrollo de una unidad de estudio o durante un período académico en particular. Sin embargo, es obvio que ésta no debe limitarse a la medición de los conocimientos adquiridos por el estudiante, ya que el aprendizaje no es solamente la memorización de datos y conceptos, sino también el desarrollo de habilidades y procesos intelectuales tales como la capacidad de análisis y de síntesis, la aplicación de conceptos a situaciones prácticas, etc. En una concepción más

⁸ PUCHE, Rebeca, GILLIÈRON Christianne. *¿VOLVER A PIAGET?* Cali: Centro Editorial, Universidad del Valle.

⁹ GONZÁLEZ, Luis Augusto. Evaluación con notas a la vista: Una posibilidad para introducir cambios y cualificar la educación. *En*: Revista Educación y Cultura No. 28. (nov., 1992) Bogotá, Colombia.

moderna y también más holística del proceso de aprendizaje se tienen en cuenta otros aspectos tales como los procesos psicoafectivos —es decir, las actitudes que el estudiante haya desarrollado hacia la asignatura— y también las habilidades psicomotoras. Por lo tanto, la evaluación no es un proceso tan simple como a veces se ha pretendido mirarla. Tampoco es un fenómeno aislado y separado de la enseñanza-aprendizaje.

Todos los contenidos que se ven en la materia son absolutamente acumulativos, es decir, el aprendizaje y puesta en práctica de un tema nuevo presupone el dominio de todos los temas anteriores, los cuales constituirán la “base” sobre la cual se irá agregando el nuevo conocimiento. Ahora bien, aunque se diga que se realizan evaluaciones solamente sobre el tema específico que se está enseñando en un determinado momento, en la práctica estas evaluaciones son siempre acumulativas, pues al evaluar un tema específico, se está utilizando lo aprendido desde el inicio del curso y en los cursos anteriores. El uso del lenguaje no se puede limitar a un solo aspecto del idioma, sino que, para que sea funcional, ha de cubrir temas anteriormente estudiados. Este principio es más evidente en el aprendizaje de los idiomas extranjeros que en otras áreas de aprendizaje. Esta premisa plantea de entrada una actitud receptiva por parte del alumno, quien debe tener conciencia muy clara de esta realidad.

La evaluación no debería ser el momento culminante del proceso de enseñanza-aprendizaje sino más bien un proceso continuo que permita al docente conocer permanentemente el estado de aprendizaje del alumno, a fin de poder diseñar estrategias de aprendizaje y actividades pertinentes, hacer los ajustes necesarios en lo referente a los temas que va a trabajar en clase y agregar o suprimir temas según lo indique el análisis de logros, todo con el fin de lograr el aprendizaje significativo y el desarrollo de habilidades por parte del estudiante.

Partiendo del principio de que el docente, como persona en proceso de formación continua, es susceptible de cometer errores en el ejercicio de su profesión, esta visión de “permanente” evaluación le permitirá al mismo tiempo dar una mirada a sus propios métodos y técnicas de enseñanza y hacer una reflexión crítica sobre su

efectividad, lo cual será el primer paso para mejorar su quehacer docente, es decir, para introducir variaciones en sus métodos de enseñanza. Esta será la base de la mejora permanente de su actividad.

El estudiante debe ser protagonista de su propio crecimiento intelectual y su propia formación como persona y como profesional. Además, aprender a evaluar es una parte fundamental de su formación: es una experiencia que no se puede relegar a otra persona, lo cual es válido para todo proceso de aprendizaje. Esto le ayuda en el proceso de la construcción de su propia personalidad.

- Parámetros para tener en cuenta en una evaluación de idiomas

En términos muy generales en una evaluación deberán tenerse en cuenta los siguientes logros:

— Logros cognitivos

- El estudiante debe estar en capacidad de entender los textos orales producidos por hablantes nativos, los cuales se le presentarán en forma de grabaciones. Igualmente deberá tener una comprensión clara de las instrucciones que el profesor imparta a la hora de contestar cualquier evaluación. De la misma manera debe estar en capacidad de comprender la producción oral de sus compañeros, en caso de que tenga que interactuar con ellos en el transcurso de una evaluación oral.
- El estudiante debe estar en condiciones de expresar claramente sus ideas en forma oral, con pronunciación clara, perfectamente entendible, con la entonación adecuada según las circunstancias de comunicación y las emociones que desee transmitir, tales como aseveración, duda, sorpresa, enojo, repeticiones, aclaraciones, insistencia, etc. Otro aspecto importante es el relacionado con la fluidez. Así mismo debe prestar atención a la coherencia y la pertinencia de las ideas que expresa en el momento de ser evaluado.

- En el caso de la evaluación de la comprensión de lectura, el estudiante debe demostrar que entiende de manera absolutamente clara las ideas presentadas por el autor del texto con el cual se le está evaluando.
- En lo referente a la evaluación de la composición escrita, debe estar en capacidad de escribir de manera coherente, expresando claramente sus ideas y teniendo en cuenta la clase de lenguaje que utiliza (que es diferente del lenguaje oral) y un adecuado nivel de corrección gramatical.
- En el aspecto gramatical, se espera que el estudiante aplique correctamente las reglas de construcción de oraciones a todas sus producciones, tanto en la parte oral como en la parte escrita.
- El alumno no debe presentar ninguna clase de interferencia de la lengua materna en ninguno de los cuatro aspectos que normalmente se evalúan en un examen, a saber: comprensión oral, expresión oral, comprensión de lectura y composición escrita.

— Logros afectivos

En lo relacionado con los logros afectivos, el estudiante deberá:

- Participar dinámicamente en las actividades programadas.
- Reconocer sus debilidades y tratar de superarlas.
- Interactuar con el grupo, respetando las diferencias individuales.
- Tratar de identificarse con la cultura del idioma que aprende.

Hay diversos tipos de evaluación dependiendo del momento en que se va a aplicar y el objetivo que se quiere lograr por medio de ella. Básicamente consideraremos tres tipos de evaluación:

2.5.1 La evaluación diagnóstica. Esta evaluación es la que se realiza al iniciar un curso o también al iniciar una determinada unidad de estudio. La importancia de esta evaluación radica en que revela al profesor una gran cantidad de información útil para el desarrollo del curso. Por ejemplo, le permite saber qué capacidades o

potencialidades tiene el alumno para abordar un tema nuevo, si ya conoce el tema (o los temas) que va a enseñar y las actitudes del alumno respecto a la asignatura. Igualmente, si la prueba está bien diseñada, le permite saber el grado de interés del alumno con respecto a los temas que va a enseñar.

Según los resultados que arroje la evaluación diagnóstica el profesor estará en capacidad de decidir el contenido de la correspondiente unidad de estudio o incluso el de todo el curso a su cargo. También permite al profesor tener una idea más clara de los métodos de enseñanza que deberá utilizar, los materiales que deberá preparar y la forma como deberá evaluar al final de cada lección.

2.5.2. La evaluación sumativa. Tradicionalmente la evaluación se ha limitado únicamente a la medición de los conocimientos del alumno. Esta evaluación es la que se conoce como evaluación sumativa y es quizás la que más atención ha recibido a través de todas las épocas.

Al analizar los tipos de evaluación que normalmente se aplican en el aula de clase podemos observar que en la mayoría de los casos ésta consiste simplemente en una prueba diseñada por el profesor, la cual el estudiante deberá contestar para luego ser revisada según parámetros establecidos por el profesor, quien entonces asigna una calificación que variará en la medida en que el estudiante se haya aproximado o no a la respuesta esperada. Este tipo de evaluación se conoce como **heteroevaluación**.

En este esquema evaluativo se asume que el profesor es el único que sabe la respuesta correcta, y el alumno, por consiguiente, debe someterse a su juicio evaluativo. Si bien este tipo de evaluación se puede aplicar en muchos casos, tiene sus aspectos negativos, pues por un lado propicia la concentración de poder absoluto en el profesor, y por otro lado acostumbra al estudiante a asumir un papel pasivo, ya que no tiene la oportunidad de emitir juicios valorativos y así desarrollar una actitud crítica y responsable ante su proceso de aprendizaje y formación.

Otro tipo de evaluación es la llamada **coevaluación**. Como su nombre lo indica, implica dos personas en el proceso evaluativo, las cuales tienen el mismo nivel de responsabilidad en la emisión de juicios valorativos. En esta evaluación son los mismos estudiantes los que hacen el papel de evaluadores entre sí. A diferencia de la heteroevaluación, la coevaluación exige un papel mucho más dinámico por parte del estudiante, quien se ve directamente comprometido en el proceso de observación de la actuación de sus compañeros, y la manifestación de un juicio al que se espera pueda llegar, después de haber discutido con sus compañeros y con el docente los parámetros que serán aplicados en el proceso de evaluación.

Para llevar a cabo la coevaluación es necesaria la negociación y el acuerdo del grupo sobre las actividades pedagógicas que facilitan el aprendizaje. Los pasos que se deberán seguir en la concertación son:

- Presentación inicial del plan de trabajo: El docente presenta un conjunto de actividades propuestas, que pueden ser discutidas con el grupo, para facilitar el trabajo de la asignatura; dentro de estas ideas debe debatirse la evaluación, aclarando los temas evaluables, las fechas, el instrumento que va a ser utilizado, la escala valorativa, los porcentajes, etc.
- Propuestas de los estudiantes en torno a las actividades y acciones evaluativas. Cada alumno deberá tener la oportunidad de expresar sus argumentos del porqué y para qué de cada una de ellas a fin de que se dé un consenso sobre los aspectos que se evaluarán.
- Definición de logros de común acuerdo con el grupo, teniendo en cuenta los temas y puntos anteriormente tratados.
- Acuerdo y compromiso bilateral de cumplimiento de los acuerdos y reconocimiento a la validez de los juicios valorativos de cada estudiante, de sus compañeros y del docente, con lo cual queda pactada la responsabilidad de cada uno en el proceso de evaluación.
- Redefinición de la escala valorativa estableciendo la descripción de excelente, bueno, regular y deficiente.

En un curso de un idioma extranjero se utilizan permanentemente una gran variedad de actividades de aprendizaje, tales como diálogos, dramatizaciones, entrevistas, escritura de narraciones cortas, redacción de ensayos, exposiciones orales, formulación de preguntas, audición de grabaciones, elaboración de carteles, etc. Tales métodos de enseñanza y de aprendizaje tan diversos lógicamente requieren modelos evaluativos que se ajusten a cada uno de ellos.

En las actividades encaminadas a evaluar la pronunciación de los estudiantes, el método evaluativo más adecuado es la heteroevaluación, ya que el aspecto fonético del idioma es de gran complejidad y exige una precisión que los alumnos no están en capacidad de evaluar, pues no han adquirido un dominio total de la pronunciación del idioma que están aprendiendo (es un proceso que toma varios años). Por tanto, corresponde al profesor aplicar los criterios de evaluación pertinentes, ya que (se supone) es el docente el que tiene el dominio necesario del idioma para así poder llegar a evaluarlo objetivamente, con el adecuado nivel de exigencia.

En actividades tales como dramatizaciones es conveniente utilizar la coevaluación reservándose el profesor la evaluación del aspecto fonético (pronunciación). A fin de agilizar los procedimientos, una estrategia muy útil es distribuir entre los estudiantes una hoja de evaluación que contenga los diversos aspectos que se van a evaluar y luego hacer una propuesta en común para finalmente emitir un solo juicio valorativo.

En lo referente a las exposiciones orales frente a los compañeros, es de gran ayuda la evaluación por parte de un grupo de alumnos a fin de obtener varias apreciaciones sobre el mismo hecho y evitar subjetividades. Estas evaluaciones se pueden combinar con la apreciación del profesor. Por otro lado, esta actividad exige a los estudiantes involucrarse en las actividades desarrolladas por sus compañeros.

Siendo el idioma extranjero una materia en la que el estudiante debe adquirir las cuatro habilidades del idioma (escuchar, hablar, leer y escribir) y desarrollarlas simultáneamente y en forma continua, es importante utilizar diferentes instrumentos que las puedan medir a todas, tales como preguntas de complementación,

preguntas abiertas, producción de textos en forma de ensayo, grabaciones, elaboración de carteles, dramatizaciones y entrevistas, lo cual se hace con el fin de verificar el proceso de aprendizaje de los estudiantes y la pertinencia de los métodos de enseñanza.

Una tercera modalidad de evaluación es la llamada **autoevaluación**, según la cual cada estudiante es responsable de emitir un juicio valorativo sobre su propio desempeño. Este tipo de evaluación debería ser la máxima expresión de lo que es la evaluación, pero requiere una actitud de mucha madurez y objetividad por parte del estudiante, lo cual no suele ser usual en nuestro medio.

Si se pretende utilizar la autoevaluación en el ámbito universitario, es de importancia capital establecer, al igual que se hace en el caso de la coevaluación, un acuerdo entre profesor y alumnos sobre los criterios y parámetros de evaluación a fin de que ésta sea lo más objetiva posible.

Cuando se da la posibilidad de escoger entre varias tendencias evaluativas, hay que tener en cuenta que en cualquier asignatura que se esté trabajando se dan diversas situaciones de aprendizaje y diversas maneras de abordar los temas. Por tanto, es conveniente evitar el encasillamiento en una sola tendencia, pues esto conduciría a la monotonía y la rigidez y quitaría funcionalidad a la evaluación, lo cual tendría repercusiones negativas tales como la falta de armonía entre el material que se quiere evaluar y el método que se aplica, la inexactitud o subjetividad en el juicio emitido, y la falta de participación de los alumnos en el proceso evaluativo. Por lo tanto, la estrategia más conveniente es un método ecléctico, para combinar las tres tendencias evaluativas, según el tema que se pretenda evaluar. Hay que señalar, sin embargo, que habrá una tendencia que primará sobre las demás.

2.5.3. Evaluación formativa. Es la que tradicionalmente ha recibido menos atención por parte de los docentes, y realmente es muy importante, ya que atiende a los procesos de formación de los alumnos, pues pretende explorar las dificultades que puedan tener en el proceso de aprendizaje. Esta evaluación debería realizarse siempre, pues ayuda a los estudiantes a progresar y a construir su propio saber.

Mediante la evaluación formativa el profesor puede determinar nuevas pautas por seguir en su actividad a fin de determinar correctamente los niveles de exigencia que desea tener en cuenta en sus clases y en el momento de la evaluación sumativa.

2.5.4. Algunas herramientas evaluativas para idiomas extranjeros

➤ La entrevista

Se entiende que la entrevista es una situación de comunicación en la que el entrevistador (docente) hace preguntas al alumno sobre temas específicos y el entrevistado (alumno) deberá responder con el nivel de corrección y fluidez esperados. Es una herramienta importante para la coevaluación del estudiante de Inglés (más aun cuando es grabada), puesto que en su desarrollo participan directamente el docente y el alumno, así como del grupo de compañeros, que pueden emitir su criterio sobre el desempeño en los siguientes aspectos:

- Comprensión oral
- Pronunciación
- Entonación
- Fluidez
- Aspectos gramaticales y fonéticos
- Claridad y coherencia de las ideas

Aspectos positivos de la entrevista:

- Permite evaluar simultáneamente todos los aspectos anteriormente mencionados.
- Favorece la participación dinámica de todo el grupo, es decir, en un entorno de coevaluación, el entrevistado es evaluado y los demás compañeros pueden también actuar como evaluadores.
- Permite reconocer las debilidades y aciertos.

- Facilita la directa interrelación docente-estudiante.

Inconvenientes de la entrevista:

- Si se pretende entrevistar a todos los alumnos, la entrevista se convierte en una actividad que consume mucho tiempo.
- Podría producir cierta ansiedad y nerviosismo en el alumno que está siendo entrevistado.
- Si la entrevista no es grabada, se podría perder algo de objetividad al momento de asignar la calificación.

➤ Ayudas audiovisuales

Las ayudas audiovisuales son todos aquellos materiales que produce el estudiante tales como carteleras, videos, etc. y que le permiten sintetizar ideas con base en los temas que han sido trabajados previamente en clase en sesiones de lectura o conversación. Son un medio de expresión en el que se ponen de manifiesto ideas sobre temas cotidianos como la ecología, eventos deportivos, propuestas de solución a problemas sociales, etc. y se expresan verbal y gráficamente. De preferencia esta actividad debe realizarse en grupos pequeños o por parejas para lograr un mayor aporte de ideas y también para aprovechar las cualidades artísticas de los alumnos en la elaboración de carteleras y dibujos y compensar las debilidades de otros a la hora de expresar ideas mediante gráficos, esquemas, dibujos, etc.

Al utilizar esta técnica como estrategia evaluativa se deberán seleccionar cuidadosamente los temas sobre los que el alumno debe trabajar, a fin de que se sienta cómodo trabajando y sienta que puede hacer aportes valiosos, pues si se selecciona un tema que el estudiante desconoce, se corre el riesgo de evaluar no la habilidad que el estudiante tenga para utilizar el idioma sino su conocimiento sobre dicho tema, lo cual restaría objetividad a la evaluación. Al hacer la selección de

temas, lo ideal es presentar más opciones de las que se necesitan, a fin de que los estudiantes tengan oportunidad de escoger libremente y sin coerciones.

➤ Discusiones en grupo

Las discusiones en grupo son una estrategia que favorece intensamente la participación de los estudiantes. Favorecen la discusión y confrontación de ideas sobre un tema dado y permiten la corrección y el refuerzo del grupo sobre el aspecto gramatical, pronunciación, fluidez, utilización del vocabulario adecuado según las ideas que se estén discutiendo, etc. Las discusiones en grupo dan lugar al intercambio de experiencias que enriquecen el proceso de aprendizaje no solamente desde lo cognitivo, sino también en el aspecto social.

➤ Trabajos escritos

Por medio de escritos de tamaño variable según el nivel en que se aplican, el estudiante desarrolla habilidades gramaticales al redactar temas cotidianos como narración de actividades reales o ficticias, descripción de su entorno familiar o de personas, redacción de cartas, etc.

Los logros previamente establecidos sirven como referentes para que el estudiante y el docente evalúen los trabajos mencionados anteriormente.

3. ESTRATEGIAS FAVORECEDORAS DEL APRENDIZAJE DE IDIOMAS EXTRANJEROS

A diferencia de los métodos de enseñanza antiguos, hoy en día el aula de clase ofrece a docentes y alumnos una gran variedad de estrategias para la enseñanza y aprendizaje de los idiomas. En términos generales, la palabra clave es “flexibilidad” en las estrategias y actividades de enseñanza y aprendizaje. Ya no es válido asumir la posición de que solo hay una manera de hacer las cosas. Dicho en otras palabras, “todo es válido” mientras la actividad propuesta tenga como finalidad la comunicación real. Estamos hablando del métodos eclécticos, lo cual permite utilizar la estrategia más adecuada según el tema que se esté enseñando.

En una sesión típica de clase de un idioma extranjero, se dan generalmente las siguientes etapas:

El primer paso para el aprendizaje de un tema en particular o el estudio de una unidad consistirá en poner al estudiante en contacto dicho tema, lo cual se realizará mediante la observación del material presentado por el profesor. Para que el material sea pertinente, debe estar enfocado hacia una situación real de comunicación, es decir, una situación en la que ciertas estructuras gramaticales sirvan al propósito de utilizar el idioma para lograr un objetivo específico de comunicación. Este primer contacto con el material se puede dar mediante la lectura de un texto descriptivo o narrativo o un diálogo en el que se utilice específicamente el tema que se pretende enseñar o también mediante la audición de un material grabado (casete o CD).

Después del primer contacto con el material, se lleva a cabo el análisis del mismo para que el estudiante, mediante una serie de preguntas presentadas por el libro o por el profesor y analizadas y contestadas en grupo o individualmente, llegue finalmente a descubrir las reglas que rigen la utilización de dicho tema en el idioma, es decir, el aspecto gramatical, (estructura de oraciones, utilización de verbos,

tiempos verbales, adjetivos, preposiciones, etc) y los contextos de comunicación en que se utiliza el aspecto del idioma que se está enseñando.

Una vez el estudiante ha llegado mediante la observación a generalizar las reglas de uso del tema que se le está enseñando, es importante pasar a una etapa de "producción"; es decir, el estudiante ahora deberá utilizar el aspecto gramatical en ejercicios. Es recomendable presentar los ejercicios de manera que el estudiante se enfoque primero en ejercicios guiados, muy "puntuales" con el fin de lograr un afianzamiento de la estructura gramatical que está utilizando. La gama de respuestas que se deben dar a este nivel es más bien limitada, ya que el objeto de esta clase de ejercicios es afianzar el nuevo tema que se está enseñando. La supervisión del docente es de gran importancia en este nivel, pues deberá proporcionar la orientación necesaria para que, en la medida de lo posible, el estudiante corrija sus errores antes de que éstos se afiancen y se fosilicen.

Luego realizará ejercicios más "libres", en los que ponga en práctica no solamente el tema que está aprendiendo en el momento, sino también los temas anteriormente aprendidos, teniendo en cuenta el principio de que el aprendizaje de los idiomas es absolutamente acumulativo, y que todo aprendizaje presupone la utilización de todos los aprendizajes anteriores.

Los ejercicios que el estudiante realice (tanto los primeros como los segundos) deberán enfocarse preferiblemente en situaciones de comunicación que tengan sentido para el estudiante, es decir, situaciones que, si bien no necesariamente tienen que ser reales, sí deben ser verosímiles. En la medida de lo posible deberán evitarse los ejercicios que se realizaban en otra época, y que consistían básicamente en transformar oraciones afirmativas a negativas, negativas a afirmativas, singulares a plurales, plurales a singulares, etc., lo cual carecía totalmente de sentido pues se daban fuera de todo contexto y no tenían ningún significado para el estudiante.

Después de los ejercicios de práctica del tema estudiado, es conveniente llevar a cabo una evaluación del mismo. Esta importante etapa se puede dar mediante una

amplia gama de actividades diseñadas por el docente, tales como preguntas directas, ejercicios en el tablero, intercambio de preguntas y respuestas con otros alumnos, etc. con el fin de indagar hasta qué punto el alumno ha asimilado el tema tratado en la sesión de clase. Después de esta evaluación es de la mayor importancia realizar actividades encaminadas a “subsanan” los errores que se hayan producido en la utilización del idioma.

En todas y cada una de las anteriores etapas el alumno debe tener una actitud de participación intensa y decidida, pues, aunque la mayoría de estas etapas se dan en forma grupal, el aprendizaje se da en forma estrictamente individual.

Cabe anotar que dentro del enfoque comunicativo hay un sinnúmero de actividades que, implicando la utilización real del idioma, sirven de complemento a los pasos descritos anteriormente para la realización de una clase. Estas actividades incluyen la utilización de pequeños diálogos creados por el alumno, la utilización de canciones, la técnica de TPR (Total Physical Response), juegos didácticos (especialmente en la enseñanza media) y una gran variedad de actividades que tienen como denominador común el uso del idioma de manera vivencial. Podría decirse que la metodología del curso es ecléctica.

— Actividades de comprensión oral

Las actividades de comprensión oral tienen una importancia vital dentro del aprendizaje de una lengua extranjera, pues tienen como objetivo hacer que el estudiante eduque el oído a fin de que pueda comprender el lenguaje hablado, ya sea por hablante nativos o por el profesor dentro del aula de clase. Por otro lado, estas actividades contribuyen a mejorar la pronunciación del estudiante, quien deberá hacer todo lo posible por imitar la pronunciación y la entonación de hablantes nativos.

La comprensión oral es precisamente una de las áreas del aprendizaje que no se tenía en cuenta en los métodos tradicionales por varias razones: en primer lugar, no existía la tecnología de las grabaciones como las conocemos hoy en día (casetes,

CD's, videos, etc.) y en segundo lugar los profesores de hace varias décadas no tenían la suficiente preparación para convertirse en un modelo de pronunciación para los alumnos.

Otro aspecto absolutamente importante de las prácticas de comprensión oral consiste en que el salón de clase no es de ninguna manera el único sitio en que el estudiante deberá tener contacto con la parte oral del idioma en cuestión: hoy en día el estudiante tiene a su disposición la música, el cine, la radio y la televisión, los cuales le darán la oportunidad de apreciar de manera clara la utilización real del idioma. Las conversaciones con sus propios compañeros de clase y con el profesor fuera del salón de clase son de gran utilidad, al igual que las conversaciones con hablantes nativos en el barrio donde vive o en cualquier otro sitio.

— Actividades de producción oral

Las actividades de producción oral son de vital importancia, pues mediante ellas el estudiante desarrolla la fluidez en la utilización del idioma en situaciones reales de verdadera comunicación con sus semejantes. Al igual que la comprensión oral, la producción oral tampoco se tenía en cuenta en los antiguos métodos de enseñanza y aprendizaje del idioma, ya que antiguamente la enseñanza de los idiomas se basaba en un estudio de la gramática, traducción, estudio y aplicación de reglas, etc. El estudiante debe hacer un esfuerzo por superar coerciones tales como la timidez o la inseguridad, que le impiden aprovechar las situaciones en las que puede desarrollar la fluidez en el idioma en cuestión.

En todos los momentos el profesor debe tratar de utilizar el idioma para dar las explicaciones pertinentes, lo cual implica "comunicación real". Según esta idea, en los momentos en que no se están trabajando temas específicamente relacionados con el material de clase (lecturas, tareas y actividades por el estilo) se debe hacer uso del idioma que se está aprendiendo. Así por ejemplo, es conveniente que profesor y alumnos intercambien toda clase de ideas, tales como temas relacionados con la vida social del alumno al igual que los temas de la vida nacional e internacional como el acontecer político, social, etc. De esta manera se expande el

uso del idioma, lo cual tiende a crear situaciones semejantes a las que el alumno podría vivir en un país donde el idioma que se está enseñando es el idioma oficial.

Ahora bien, ¿hasta qué punto debe el profesor insistir en que el alumno hable correctamente el idioma que está aprendiendo? Si bien es deseable que lo hable con un alto grado de corrección, hay que dejar claro que el hablante nativo de cualquier idioma nunca se expresa verbalmente con oraciones completas, perfecta y claramente articuladas en su diario uso del idioma; al contrario, su “actuación” está llena de oraciones incompletas, titubeos, repeticiones y tal cual error. El profesor de idiomas no debería corregir al alumno cuando éste se expresa con oraciones incompletas (a menos que se está practicando una determinada estructura que exija oraciones completas, tales como las respuestas con verbos en pasado) y cuando produce algún grado de titubeo que se considera normal y natural en el hablante nativo de cualquier idioma; deberá corregir solamente los errores que interfieran seriamente con el mensaje que se quiere transmitir, en términos de corrección gramatical, y los errores que demuestren que el alumno no ha aprendido debidamente lo que se ha tratado en clase. Igualmente deberá corregir los errores de pronunciación que impidan entender con claridad el mensaje, pues aunque a veces el contexto permite entender el mensaje aunque esté mal pronunciado, con frecuencia se da el caso de que una variación en la pronunciación de una palabra inmediatamente da a entender una idea diferente.

La apreciación que los hablantes nativos tienen hacia un hablante no nativo que habla con oraciones perfectamente estructuradas es que “habla como un libro” y suena, a los oídos de un hablante nativo, más bien artificial, como si se estuviera dirigiendo a un auditorio en una reunión pública. Al respecto dicen Brown y Yule:

“El efecto que percibe el hablante nativo a quien un extranjero habla en un ‘inglés tan perfecto’ es que le habla como si se estuviera dirigiendo a una audiencia en una reunión pública, donde el hablante está disertando formal y correctamente sobre un asunto que ha pensado muchas veces. El lenguaje puede ser formalmente correcto, pero ciertamente es inapropiado, y la reacción de muchos hablantes nativos del inglés con razón podría ser que es bastante difícil sentirse fraterno hacia alguien

*que se dirige a uno como si se estuviera dirigiendo a los asistentes a una reunión pública”.*¹⁰

— Actividades de comprensión de lectura

La lectura es una actividad que se puede explotar más allá de el simple ejercicio de leer y entender las ideas que el autor pretende transmitir, lo cual sería solamente la primera etapa de la comprensión de lectura. Para poder desarrollar correctamente esta primera etapa, es necesario comprender el vocabulario utilizado en el texto; esto se puede lograr deduciéndolo del contexto, aunque también se da el caso de términos que deberán ser consultados en diccionarios.

Una vez aclarada la idea del autor mediante una serie de preguntas de comprensión de lectura, una interesantísima segunda etapa podría ser (para cierto tipo de lecturas) la realización de una reflexión y discusión sobre las ideas presentadas por el autor con el fin de establecer si el alumno está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Esta clase de ejercicio permite al estudiante desarrollar la habilidad de criticar las ideas del otro y proponer las suyas propias, haciendo la debida sustentación con argumentos válidos.

Para las lecturas de tipo narración, un ejercicio muy interesante es el de hacer que el estudiante asuma la posición de alguno de los personajes de la narración y desde su propia perspectiva exprese la actitud que habría asumido como tal.

En todo caso, estas actividades permiten al estudiante ubicarse en un contexto real como su propio campo experiencial, la realidad nacional, etc, para que haga un uso real del idioma.

— Actividades de composición

¹⁰ BROWN, Gillian, YULE, George. Teaching the spoken language. An approach based on the analysis of conversational English. Cambridge: Cambridge University Press, 1992, (p. 21)

Las actividades de composición, generalmente, se pueden relacionar con las actividades de lectura o de conversación previamente trabajadas en clase. Ésta es una estrategia que facilita enormemente la tarea de escribir, ya que da al alumno un punto de inicio a partir del cual puede realizar su composición, pues no le impone la carga de inventar cosas nuevas, sino que simplemente tiene que expresar su punto de vista sobre el material previamente leído. Otro tema que facilita enormemente la actividad de la composición escrita son los hechos de la vida real, ya sea la del propio estudiante o los acontecimientos diarios del país y del mundo. Esto hará que el estudiante sienta que el idioma que está aprendiendo es una verdadera herramienta de comunicación.

Para los aspectos relacionados con la corrección gramatical de los textos producidos por el estudiante, una herramienta supremamente útil es el computador, ya que le permite elaborar una composición inicial que después de ser revisada por el profesor, fácilmente podrá ser modificada y mejorada según la debida retroalimentación que el profesor dé al estudiante. Esto permite al estudiante ver cuáles son sus puntos débiles y trabajar sobre ellos para ir mejorando la calidad de sus composiciones.

— Aspecto gramatical

En el método comunicativo la enseñanza de la gramática se da a partir de situaciones en las que es presentada de manera significativa, para luego ser “descubierta” por los alumnos, quienes, con la debida orientación del profesor, deberán formular las reglas de uso del aspecto gramatical que se está tratando en la lección. Este método presenta la ventaja de que el alumno se ve directamente involucrado en el aprendizaje al realizar operaciones de observación, comparación y generalización-formulación de reglas no solamente de formación de oraciones sino también reglas de uso de determinadas estructuras gramaticales en relación con situaciones de comunicación específicas.

En términos generales el aspecto gramatical debe tenerse en cuenta en todas las cuatro habilidades del idioma (hablar, leer, escribir, escuchar) pero sin que llegue a

convertirse en el eje central del aprendizaje del idioma, pues no es conveniente abrumar al estudiante con un interminable conjunto de reglas gramaticales; se debe dar simplemente la explicación pertinente a la corrección gramatical dependiendo de las situaciones de comunicación que se estén trabajando. Sin embargo, en el caso de los estudiantes que se estén preparando para ser futuros profesores de idiomas sí se debe hacer un estudio muy completo del aspecto gramatical del idioma, pues se espera que cuando esté ejerciendo su profesión tenga un dominio adecuado de la materia que está impartiendo.

— Enseñanza de vocabulario

Un aspecto de gran importancia en la adquisición de un idioma extranjero es el relacionado con el vocabulario. El aprendizaje de vocabulario se empieza a dar desde el primer día en que el estudiante tiene el primer contacto con el idioma y continúa sin interrupción durante todo el tiempo en que el estudiante esté cursando un nivel específico del idioma extranjero. Podría incluso decirse que la expansión del vocabulario es un proceso que continúa por el resto de la vida de la persona, pues siempre hay algo nuevo que aprender, nunca se sabe suficiente; por tanto, el profesor de idiomas debe ser consciente de que debe siempre dar a sus alumnos continuas oportunidades de aumentar su vocabulario, pues una riqueza lexical dará al estudiante, y en general a la persona que tenga que utilizar el los idiomas extranjeros en su vida profesional, la oportunidad de ampliar su cultura y comunicarse de manera más efectiva en el idioma en cuestión.

Para lograr que el nuevo vocabulario introducido en cada lección sea satisfactoriamente aprendido para que luego pueda ser utilizado por el estudiante, es necesario que el mismo tenga interés para el alumno y sea enseñado en circunstancias que produzcan un fuerte impacto y tengan gran significación para el estudiante. Sería desatinado que el profesor presentara a los alumnos largas listas de vocabulario para memorizarlas y luego evaluarlas en un examen. Ello solo conduciría a una memorización seguida por el olvido. El nuevo vocabulario que va siendo enseñado a los estudiantes debería ser presentado primero dentro de un contexto en que quede clara la manera como deberá utilizarse, lo cual deberá ser

seguido por otro tipo de ejercicios que pueden ser escritos, tales como completar oraciones con la palabra adecuada o por medio de ejercicios orales diseñados / dirigidos por el profesor en los cuales el estudiante se vea en la necesidad de utilizar dichas palabras de manera significativa. Tales ejercicios pueden ser simples oraciones o, en un nivel más avanzado, ejercicios orales más complejos tales como discusiones, disertaciones, narraciones, diálogos y otros. Las actividades de composición escrita también constituyen un excelente medio para poner en práctica el vocabulario recién adquirido. Si se pretende utilizar un vocabulario muy específico, el tema de composición propuesto ha de estar en concordancia con el vocabulario que se desee afianzar.

— Enseñanza de la pronunciación

En lo relacionado con el aspecto de la pronunciación del idioma, hoy en día se da preferencia a la audición de materiales grabados en los que aparecen hablantes nativos en situaciones que generalmente se refieren a situaciones de la vida diaria. Este material tiene la ventaja de que presenta la pronunciación correcta y además la entonación adecuada a cada situación de comunicación.

El papel del profesor también es de gran importancia, pues, en una situación en la que todas las actividades de clase se realizan en inglés, el alumno está permanentemente escuchando al profesor y de manera inconsciente está imitándolo, lo cual implica que si el profesor tiene defectos de pronunciación, acento extranjero y entonación inadecuada, muy probablemente el alumno terminará repitiendo e internalizando estos mismos errores. Por tanto, es de vital importancia que el profesor esté capacitado para presentar ante sus estudiantes un modelo, que si bien no puede ser perfecto, (ni tiene que serlo) por lo menos sí tenga un alto grado de corrección y precisión en lo que a sonidos y entonación se refiere.

La utilización de videos didácticos o películas comerciales de duración adecuada en el aula de clase también es una estrategia supremamente valiosa para que el estudiante mejore los aspectos de pronunciación y entonación del idioma que está aprendiendo, ya que estos materiales presentan la manera como el idioma es

hablado en situaciones reales, a diferencia de los materiales grabados que acompañan a los textos de estudio, los cuales han sido diseñados con la idea de ilustrar un aspecto gramatical o de pronunciación muy específico que se utiliza para desarrollar una situación de comunicación. Estos materiales, por tanto, a veces no concuerdan con el idioma real que hablan los nativos en las situaciones de la vida real. Sin embargo, ello no quiere decir que las grabaciones utilizadas en clase no sean adecuadas, sino que el lenguaje utilizado en el material fílmico es absolutamente “natural” y corresponde exactamente a lo que los hablantes nativos utilizan en su vida diaria, tales como modismos, “*slang*” y otras expresiones que a veces no aparecen en los textos utilizados en el aula de clase.

Teniendo en cuenta el hecho de que el salón de clase no es el único sitio donde el alumno realiza su aprendizaje, las actividades complementarias que éste realice fuera del aula tienen gran importancia para el desarrollo de sus habilidades del lenguaje. De este modo, como se dijo anteriormente, el cine, los videos, la música y la interacción frecuente con hablantes nativos o con personas que tengan un gran dominio del idioma contribuyen en forma muy positiva a la práctica real del idioma, la cual a veces no se puede llevar a cabo de la manera deseada en el salón de clase, debido al límite de tiempo, y en algunos casos al gran tamaño de los grupos de clase, lo cual dificulta la participación de todos y cada uno de los alumnos en las actividades propuestas por el profesor en una sesión de clase típica.

— Modismos: cómo enseñarlos

Los modismos son un aspecto del idioma que la mayoría de los libros pasan por alto. Una posible explicación a tal fenómeno es el hecho de que los modismos constituyen expresiones en las que muchas veces no se tiene en cuenta el aspecto gramatical; es más, muchos modismos no tienen una interpretación literal, sino completamente figurativa y algunos van en contra de las reglas de gramática. Es posible que los autores de libros prefieran por lo tanto omitir el uso de modismos en sus textos debido al hecho de que podrían causar cierta confusión en el alumno.

Otro obstáculo para la enseñanza de los modismos en clase es el hecho de que estas expresiones están estrechamente vinculadas a situaciones de la vida diaria y pertenecen al nivel informal de la lengua, lo cual, dicho sea de paso, no se trabaja intensamente en los libros de estudio, ya que la mayoría de estos libros se centran en el uso del lenguaje “standard”, es decir, un lenguaje que se ciñe a las reglas gramaticales y pretende ser de un estilo más bien formal. Por tanto, para la correcta enseñanza de los modismos no basta con presentarlos a los estudiantes diciéndoles el significado de los mismos, sino que hay que aprovechar la situación real de comunicación que dé la oportunidad de trabajar tal o cual modismo, de manera que resulte completamente natural. No tendría ningún sentido presentar a los estudiantes una larga lista de modismos junto con su significado y luego evaluarlos para nunca más volver a utilizarlos. Queda claro entonces que la enseñanza de modismos requiere la creación de todo un trasfondo o contexto para que tengan sentido.

— Habilidades de aprendizaje

Una parte importante del dominio de un idioma extranjero es el dominio de las habilidades de aprendizaje. Dentro de cualquier plan de aprendizaje de un idioma hay un aspecto importante que se debe tener en cuenta y es el estilo o las técnicas de aprendizaje del estudiante. Cada estudiante es diferente de los demás y puede tener un método particular de estudio que le ofrece mejores resultados que otros métodos. Es importante entonces que el estudiante analice cuáles de todos los métodos existentes le facilitan más el aprendizaje. El dominio de los fundamentos del aprendizaje es importante no solamente para consolidar vocabulario, adquirir estructuras básicas y acumular las habilidades lingüísticas y de comunicación necesarias, sino también para poner al estudiante en control activo de sus propios procesos de aprendizaje.

El hecho de tener éxito en el aprendizaje alienta a los estudiantes que son autónomos y buscan métodos individualizados hacia los objetivos de aprendizaje específicos. Un enfoque que incluya una consideración consciente del proceso de aprendizaje igual que el dominio del contenido típico del sílabus del idioma

contribuye no solamente a lograr un dominio más efectivo de este contenido específico en el ambiente educativo tradicional: ayuda también a conducir al desarrollo de los estudiantes por toda una vida, ya sea en el aprendizaje de idiomas o alguna otra área de interés que requiera metacognición.

3.1. EL AULA SISTÉMICA EN EL APRENDIZAJE DE LENGUAS EXTRANJERAS

En la visión tradicional de la educación, el aula universitaria ha sido escenario de lo que podríamos llamar la “compartimentalización” de los conocimientos. Según este modelo, cada profesor o cada especialista se dedica a desarrollar junto con sus alumnos un fragmento, y cada docente ignora lo que los demás están haciendo en determinado campo del saber y asume una actitud de indiferencia frente al trabajo de los demás. Este aislamiento también se da entre los docentes que operan dentro de una misma área del conocimiento, todo lo cual lleva a un exceso de personalización de los métodos y una visión muy reduccionista de las investigaciones realizadas por cada docente. Esta fragmentación del saber lleva a que cada persona sea un especialista que solamente sabe lo relacionado con su campo específico de actividad, mientras que ignora todas las demás áreas de actividad científica y pierde la visión holística del conocimiento.

Esta visión simplista del quehacer didáctico limita al docente al papel de presentador de conocimientos y no al de educador en el sentido total de la palabra. El alumno también ve limitada su actuación en el aula de clase, asumiendo el papel pasivo de “receptáculo” de ideas en vez de constructor de su propio saber y formador de su propia personalidad.

Porlán, Cañal y García plantean la idea del aula del aula sistémica como una realidad muy compleja (opuesta a la visión tradicionalista del espacio físico limitado por cuatro muros), donde se da una compleja serie de interrelaciones entre todos los alumnos y entre el docente y los alumnos. Este sistema concede gran importancia a la observación de los procesos naturales de clase, considera el aula

como un espacio social y de comunicación y tiene en cuenta el interés por las perspectivas de los estudiantes.

Las principales características del aula según el enfoque sistémico pueden resumirse de la siguiente manera: una búsqueda de conceptos, sin olvidar que el saber es uno solo y que cualquier disciplina de estudio es parte integrante de un todo, evitando la compartimentalización del conocimiento en sectores estancos; una actitud abierta, que admite que en el proceso de aprendizaje se dan contradicciones, dudas, paradojas, sin tratar de reducirlas para llegar a versiones simplistas y dogmáticas de la vida en el aula; una interdisciplinariedad, como manifestación fundamental de la complejidad de la sociedad, del saber y del mundo; una concepción de la sociedad como una compleja red de interrelaciones de diversa índole entre sus integrantes; una conexión entre la problemática científica y la ideológica; una plurimetodología, que no restringe el quehacer del docente y el aprendizaje de los alumnos a un solo modelo de enseñanza, sino que favorece la utilización de diferentes métodos aplicables a las diferentes situaciones de aprendizaje y de enseñanza y a las diferentes relaciones interpersonales que se generan dentro del aula.

En el caso particular del aprendizaje de los idiomas extranjeros, siempre se ha dado un enfoque tradicionalista del aula universitaria, pues se la ha restringido al espacio físico del salón de clase, ignorando que el aprendizaje puede darse en una gran variedad de situaciones de la vida diaria del estudiante. Es muy importante tener en cuenta los planteamientos hechos por Porlán, García y Cañal, quienes proponen una concepción completamente diferente del proceso de enseñanza y aprendizaje y tienen en cuenta el hecho de que todos los saberes están relacionados entre sí.

3.2. LAS ÚLTIMAS HERRAMIENTAS UTILIZADAS EN LA ENSEÑANZA DE LOS IDIOMAS EXTRANJEROS.

Gracias a la continua evolución de los enfoques, métodos, estrategias y herramientas de enseñanza de los idiomas extranjeros, tenemos hoy en día un conjunto de herramientas que facilitan la enseñanza y el aprendizaje tales como

casetes, videos, CD-ROM's didácticos, Internet, correo electrónico, etc. Estas estrategias para el aprendizaje de idiomas se pueden considerar como complementarias al currículo existente como medio de realzar la efectividad y eficiencia con que el estudiante logra el aprendizaje según como lo dicta la orientación del currículo o los objetivos.

Todas estas herramientas aportan una gran riqueza y variedad a las clases de idiomas extranjeros, pues, por ejemplo, un simple casete de audio permite presentar ante los alumnos los modelos de pronunciación correctos que en algunos casos los profesores no están en condición de presentar, pues, como ya se dijo anteriormente, todavía existen en nuestro medio docentes que no tuvieron acceso a una formación profesional adecuada. Los videos son especialmente útiles porque ilustran de una manera mucho más impactante las situaciones de comunicación en las que se utilizan determinadas estructuras, modismos, términos de vocabulario y frases, todo lo cual, aunque puede ser presentado por el libro, es más atractivo con imagen en movimiento y sonido. Los programas de software agregan un componente más: la interactividad, característica que da al estudiante la oportunidad de participar en una situación de "comunicación" con el computador. Las páginas de Internet también reúnen las características mencionadas y ofrecen gran variedad de ejercicios de aprendizaje. Finalmente el correo electrónico da al estudiante la oportunidad de comunicarse con el profesor de manera efectiva para la realización de consultas y asesorías y también para comunicarse con estudiantes de distintas partes del mundo a fin de intercambiar ideas sobre el aprendizaje de los idiomas.

El grado de integración de las estrategias de aprendizaje en el currículo existente puede en realidad conceptualizarse como el reflejo de una continuidad que se extiende desde los programas completamente integrados y basados en un currículo hasta la instrucción independiente basada en tareas o habilidades con un uso casi autónomo por parte del estudiante.

Cada día más avanzamos hacia el autoaprendizaje, el cual se hace enormemente atractivo gracias a la utilización de las modernas herramientas de aprendizaje. La gran ventaja de estas herramientas es que permiten al estudiante escoger el método

que mejor se ajuste a su propio estilo y también a su propia velocidad de aprendizaje. Se centran más en el aprendizaje que en la enseñanza del idioma, ya que el estudiante es el protagonista total de su proceso de adquisición de la lengua en cuestión. Debe anotarse, sin embargo, que estos métodos implican para su exitosa utilización una actitud de compromiso total por parte del estudiante.

Queda así pues establecido que el proceso de aprendizaje, a la luz de la pedagogía moderna, no se puede limitar a las actividades en clase, y que en la modalidad de autoaprendizaje el alumno tiene en sus manos la escogencia de temas según sus necesidades, métodos y horarios y el control de su progreso, todo lo cual le da más autonomía que el tradicional método de clases en el salón. En otras palabras el alumno aprende de cierta manera a independizarse del profesor y a romper los límites de lo que se puede conseguir en el aula. Además es un proceso que puede ocurrir independientemente de la edad del estudiante.

Ahora bien, el uso de todas las modernas herramientas descritas anteriormente, incluyendo los distintos medios audiovisuales, desde la grabadora y el retroproyector hasta el más sofisticado laboratorio de idiomas interactivo favorece no solamente a los estudiantes, sino también al profesor. Al respecto dice Henri Dieuzeide: *“Si el empleo de las nuevas tecnologías de información y comunicación (NTIC) hace más eficaz e interesante el trabajo de los estudiantes y acrecienta su productividad, se piensa con razón que la utilización de estas tecnologías podría facilitar paralelamente el trabajo del profesor para preparar, organizar y evaluar su labor de enseñanza.”*¹¹ Se concluye entonces que las NTIC tienen dos beneficiarios: tanto el alumno como el profesor. Queda a disposición del profesor seleccionar cuál de todas las ayudas educativas utilizará para determinada sesión de clase.

¹¹ DIEUZEIDE, Henri. Les nouvelles technologies. Outils d'enseignement. París: Nathan Pédagogie, 1994. (p. 139)

BIBLIOGRAFÍA

AUSUBEL, David P, NOVAK, Joseph D, HANESIAN, Helen. Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo. México: Trillas, 1986

BROWN, Gillian, YULE, George. Teaching the spoken language. An approach based on the analysis of conversational English. Cambridge: Cambridge University Press, 1992. 191 p.

DIEUZEIDE, Henri. Les nouvelles technologies. Outils d'enseignement. París: Nathan Pédagogie, 1994. 247 p.

GARCÍA COCOSTEGÜE, Amparo. English Language Teaching. Approaches and Practice. <http://inicia.es/de/acocostegue/Methodology.html>

GONZÁLEZ, Luis Augusto. Evaluación con notas a la vista: Una posibilidad para introducir cambios y cualificar la educación. En: Revista Educación y Cultura No. 28 (nov., 1992). Bogotá, Colombia.

HARMER, Jeremy. The practice of English language teaching. Hong Kong: Longman (Handbooks for language teachers), 1983.

KRASHEN, Steven D, TERREL, Tracy D. The natural approach. Language acquisition in the classroom. Londres: Prentice Hall ELT. (Language Teaching Methodology Series).

PORLÁN, Rafael, GARCÍA J, Eduardo, CAÑAL, Pedro. Constructivismo y enseñanza de las ciencias. Serie Fundamentos No. 2. Colección Investigación y enseñanza

PUCHE, Rebeca, GILLIÉRON, Christianne. ¿VOLVER A PIAGET? Cali: Centro Editorial Universidad del Valle, 1992